

Leg^o 2^o

tr

N^o 45

El Postre Duelo De España

tea 1-54-1, 63

Ap^{to} 1^o

1501
El primer de mayo de 1501
en la villa de Madrid

1501

11

Repartim^{to}

Don Pedro de Torrellar 1 ^o	-	-	-	Don Gil Maiguer
Don Jeronimo de Ania 1 ^o	-	-	-	Caracera 1 ^o Garvia
Almirante 3 ^o Pata	-	-	Roldan	Sabater
Carlos 3 ^o	-	-	Pexen	Huerta
Conde de 2 ^o 3 ^a	-	-	Alfuentes 1 ^o	Soto
Marques +	-	-	Adong 6	Paco
Conde de 2 ^a +	-	-	Tomay	1 ^o Ramon
Benito 5 ^o	-	-	-	Garido
Gines - +	-	-	Lopez	Amador
Gonzalo - +	-	-	Antolin	Paco Lopez
Fernando - +	-	-	-	Roldan
Violante 1 ^a +	-	-	La Prada	La Prada
Flora 4 ^a +	-	-	4 ^a	Vicoria
Verapina 2 ^a	-	-	2 ^a	La Luna
Sila 6 ^a +	-	-	4 ^a	Monter
Cavallero 1 ^o +	-	-	-	-
Iden 2 ^o +	-	-	-	-

los 4^{os} Reyes

Pepe Caranoba Botero y Henay

Verapina deha

De vacan

Toda.

E

DE

+ Don Pedro
+ Don Ger
+ Gines, cri
+ Gonzalo
ronym
+ Carlos Q
lan.

Ata

Dentro a
primeras
Torrella
D.G.

Dent.
Otra
Unos. Vi
Los doc.
d. Geron.

icais,
defeado
d. Ped. V
hallado
Don G
en tal
d. Geron.
con sak
honrad
del jov
y toda
como e

COMEDIA FAMOSA. EL POSTRER DUELO DE ESPAÑA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

† Don Pedro Torrellas.	† El Condestable, viejo venerable.	† Fernando, criado del Conde.
† Don Geronymo Ansa.	† El Almirante, galan.	† Violante, dama.
† Ginés, criado de D. Pedro.	† El Marqués de Brandemburg, galan.	† Elora, criada.
† Gonzalo, criado de Don Geronymo.	† Conde de Benavente, viejo venerable.	† Serafina, dama.
† Carlos Quinto, mozo galan.		† Gila, villana.
		† Benito, villano.
		† Cavalleros 1. y 2. Musicos.

Acto JORNADA PRIMERA.

Dentro atabalillos, y chirimías, y con las primeras voces salen por una parte D. Pedro Torrellas, vestido de camino, y por otra D. Geronymo de Ansa de Cortesano.

Dent. **N**uestro heroyco Cesar viva.
Otra. Viva el Invicto Rey nuestro.
Vnos. Viva Carlos. Otros. Viva Carlos.
Los dos. Viva por siglos eternos.

d. Geron. Don Pedro, tan bien venido teais, como sois de mi afecto deseado. *Abrazanse.*

d. Ped. Vos tan bien hallado como el deseo, Don Geronymo, se explica en tal amigo, y tal deudo.

d. Geron. Como venís? d. Ped. No tan solo con salud, pero contento, honrado, y favorecido del joven Carlos, Rey nuestro, y toda su Corte: vos como estais? d. Geron. Que responderos

no sé, que es contrario estilo à retóricos preceptos, hablandome engozos vos, responder yo en sentimientos. Y así dexando mis penas à menos precioso tiempo, contadme vuestra jornada.
d. Ped. No será mejor, supuesto que fundidos corazones son los dos en nuestros pechos; tanto, que comun de dos, placer, y pesar han hecho tan vuestro el contento mio, como mio el dolor vuestro; que me digais vos la causa de vuestras penas primero, dexando para resguardo de su alivio, y su consuelo mis felicidades. d. Geron. No, que en metáfora de enfermo, quien se cura en salud, goza anticipado el remedio.

A

d. Ped.

El poſtrer Duelo de España.

2
Ped. Si pretendiera arguiros,
no faltara à mi argumento
fuerza, en que ſobre ſeguro
cay, el que cay previniendo
el lecho en que caer. *d. Ger.* Ni al mio,
en que es ſocorro mas cuerdo,
el que antes de caer
repara el peligro, y pueſto
que yo ſoy el laltimado,
y vos el guſtoſo, medio
mas ſeguro es, que acudamos
en la precision de un rielgo,
al que neceſſita mas
del alivio, que al que menos
ha menelter el cuidado.

Ped. Darme por vencido quiero,
deponiendo mi dictamen,
por complacer con el vuettro.
Deſpues que el Invicto Carlos,
como hijo, y heredero
de Juana, hija de los Reyes
Catholicos, y el Primero
Felipe de Aultria, à quien debe
Eſpaña el Blafon excelſo,
de que ſiempre repetido
vea el dulce nudo estrecho
del Caſtellano Leon,
y el Aguila del Imperio.
Deſpues que el Invicto Carlos,
ſu vez à decir buelvo,
ſu menor edad cumplida,
tomò poſſeſſion del Reyno,
con no ſè que graves cauſas,
que honeltaron ſus pretextos;
fue fuerza dâr buelta à Flandes
dexando en el deſconfuelo
de la auſencia de ſu Rey
à Eſpaña, que como centro
de la lealtad, y el amor,
à fuer de dama, el pequeño
eſpacio apenas de un año,
le contò à ſiglos eternos.
Supo, pues, como bolvia
nuevo Sol à darla nuevo
eſplendor con la Ceſarea
Mageltad, en que el Imperio
por ſucceſſor del piadoſo
Maximiliano, ſu abuelo,
le jurò Rey de Romanos;

(cura vida guando el duelo)

con que ſi à lo amante buelvo,
adelantando eſperanzas,
y anticipando deſeos,
no huvo Ciudad, que à la raya
Diputados Cavalleros
à darle la bienvenida
no embiaſſe: yo aunque menos
que otros, eſta honra eſperaba
(no es la primer vez que ha hecho
ſemejantes ſinrazones
la dicha al merecimiento.)
De parte de Zaragoza
nombrado fui, con que aviendo
llegado à beſar ſu mano,
me parece que ſe ha pueſto
conmigo en paz mi fortuna,
pues ya que embidiar no tengo.
Si le vieraſ quan aſible,
ſi le vieraſ quan ſevero
daba lugar al amor,
ſin quitarle al reſpeto;
os admirais de ver,
entre temores de atento,
y licencias de admitido,
lidiar dentro de mi pecho
los dos encontrados vandos
del cariño, y del obſequio.
No parò mi dicha en verle
uſar grave, y alhagueño,
en diez y ſeis años de edad
diezy ochozmil de talento:
ſino en que aviendo ſalido
con el miſmo juſto intento
quanta Nobleza contienen
las dos Caſtillas, no aviendo
gran Señor, que no ſe aya
para ſu recibimiento
adornado de ſi miſmo,
que es ſu mejor lucimiento.
Todos me honraron deſuerte,
que de mil honores lleno
buelvo à la Patria; ſi bien
el que mas de todos ellos
ſe elimerò en honrarme, fue,
como mas ſeñor, mas dueño
mio, el ſeñor Almirante
de Caſtilla, que en ſabiendo
que eſtaba allí Zaragoza,
me buſcò en mi alojamiento,

*en pocos años de edad
muchos vultos de talento!*

y a compañò à la funcion del besamano, teniendo combidados, no tan solo à los tres Duques excelsos de Alva, de Alburquerque, y Bejar, pero à quantos Cavalleros de su Casa, y su Familia gozan el Blason de serlo. Bien sè, que tanto esplendor no era, y tanto luitre atento à mi, sino à la Corona, en noble conocimiento de la alta Real sangre suya, desde el feliz casamiento, que hizo D. Fadrique Enriquez, dando al Invicto Rey nuestro Don Juan Segundo el Hermoso, milagro el prodigio bello de su hija Doña Juana, para esposa, y Reyna à un tiempo de Navarra, y de Aragon, de quien fue tan digno nieto el Catholico Fernando, primer casado suyo; pero aunque era esta la razon, no sè que se tiene elto de gozar uno la dicha, que otro le adquirió primero, que no dexa de alcanzarle por lo personal del puelto de los meritos de otro à el el desvanecimiento. A este honor agradecido, al vèr que Carlos viniendo por Francia, en Fuenterrabia tomò de su Español centro primer tierra, y que dexando de Navarra à un lado el Reyno, por Aragon à Castilla ir quiere, correspondiendo à la obligacion, y al gusto, tuve osado atrevimiento para ofrecerle mi casa el breve, ò no breve tiempo, que Carlos en Zaragoza se detenga: el admitiendo, mas por su benignidad, que por mi el ofrecimiento, el hospedage aceptò,

con que he dicho quanto puedo decir de mis dichas, pues aparte dexando el pueyto del Estado, que oy litigo, para todos mis aumentos; ya en la paz, ò ya en la guerra, ò para qualquier suceso, ya de honor, ya de fortuna, que al fin no sabe el mas cuerdo à que nace destinado, no ha de saltarme à lo menos favor, pues para padrino, para valedor, y dueño, para abrigo, y para amparo tan alto Mecenaz tengo. Tan general esta dicha es oy en todos, que pienso sin meterme à graduaciones, donde todos son primeros) que no ay noble en Zaragoza à quien no palse lo mismo. Digalo yo, pues tambien aviendo con todos hecho de precisa cortezia voluntario alojamiento, dando à la Corte mi casa, por huesped en ella tengo al Marquès de Brandemburg, un Alemàn Cavallero, que no mal visto del Rey goza por su heroyco esfuerzo el balton de General de las Armas del Imperio.

d. Ped. Es sobre su illustre sangre, y su valor, el objeto mas amable, y mas bien visto: y dexando aparte esto, pues antes que salga el Rey à la Capilla, dà tiempo, y ocasion la ociosidad de aver de esperarle, os ruego, ~~Don Pedro~~ merezca saber el cuidado vuestro.

d. Geron. Mi cuidado, si es preciso no negarosle, es Don Pedro, aver visto una hermosura, que por no dár, no encarezco en los lugares comunes de ser sus rizados crespos

para no entrar en el conuenio de curarme con mi prima

* Pen. Declarad
lo, merezca

Refar

en pocos años de edad
muchos años de talento!

à dâr oy un memorial
al Rey, cerca del derecho
que tiene à un honroso cargo,
à vista fuya, no quiero
faltar de entre sus criados,
pues por agora no puedo
darme por mas entendido:
esperadme mientras vuelvo.

Vanse los dos.

d. Ped. Que de otra manera yo
trato mi passion, supuesto
que nadie ha sabido della,
fino solo mi deseo!

Por quanto, ay Violante mia!
al mas amigo, al mas deudo
le fiara yo mis penas;
digalo el que quando vengo
de torpe acusando al ayre,
y de perezoso al tiempo,
aun para ver tus umbrales
no he tenido atrevimiento
sin licencia de la noche,
que es sola la que al secreto
de nuestro amor supo echar
la doble de su silencio.

Sale Gin. Gracias à Dios que te hallo
solo, y ocioso un momento.

d. Ped. Pues que quieres?

Gin. Que me ajultes

la quenta de todo el tiempo
que te he servido, y te quedes
con Dios.

d. Ped. Pues bien, que ay de nuevo
para despedirte? Gin. Ay
el aver conmigo hecho
una sinrazon, à que

ya me falta el sufrimiento,
y basta aver esperado
para irme à que ayas buuelto
à tu casa. d. Ped. Sinrazon
yo contigo? Gin. Tan sin duelo,
que no se le dà exemplar
en quantos hasta oy subieron
de lacayos regoldanos
à gentilhombres engertos
en servicio de amo mozo.

d. Ped. Qual es, que yo no la entiendo?

Gin. Un amor de contravando,
que se me entra en coche, siendo

escudero arrendador
sin pagarme los derechos.
Que cosa es que un año andes
hablando contigo mesmo,
sin que una hora hables conmigo?
y solo en anocheciendo
te vayas hasta la Aurora,
donde si vienes contento,
tu te lo eitas; y si triste,
sin comerlo, ni beberlo,
aya de pagarlo yo,
matarme à cozes, diciendo:
Fulana es un basilisco,
es un aspid, vaya, pero
matarme à cozes, y no
saber la Fulana, esto
toca en pundonor, y no
tengo de bolver à verlo
si se encontrar con un amo,
que hable en falsetes, y recio.

d. Ped. Sin duda vienes borracho.

Gin. Ya no ay vino para esto;
con que negado el principio,
no hace fuerza el argumento.

O la Fulana, ò la quenta,
y à Dios. *Dentro ruido, y chirimias.*

d. Ped. Despues nos veremos,
retirate, que no es
aora de locuras tiempo,
que sale el Cesar. *Las chirimias.*

Gin. Y al passo,
en el permitido puesto
concedido à principales
damas, le sale al encuentro
una, asistida de algunos
Cavalleros, y entre ellos:

d. Ped. Quien? *Las chirimias.*

Gin. Don Geronymo de Añsa
tu primo, y amigo. d. Ped. Cielos,
que miro! Violante es
la dama; (sin duda oy muerdo!)
en que me hablaba.

Gin. Ya al Rey
llega. *Las chirimias.*

Dentro unos. Plaza Cavalleros.

Salen por una puerta con acompañamiento el Almirante, el Marqués de Aleman; Carlos, y detrás del el Condestable viejo venerable, y por otras con
acompañamiento



acompañamiento también Violante veſ-
tida de negro, una criada de la mano, y
entre los demás D. Geronymo.

Viol. Vueſtra Mageſtad, ſi, quando,
yo, Señor. Carl. Alzad del ſuelo.

Viol. Quien de dos ſultos turbada
Vè à Don Pedro.

Viol. cobrar pudiera el aliento?
Doña Violante de Urrea,
hija, ſeñor, de Don Diego
de Urrea ſoy, cuyos ſervicios
en guerra, y paz merecieron,
como caſi hereditaria
deſde ſus padres, y abuelos
la Alcaydía de Alarcon,
y aviendo ſin varon muerto,
por ſer hija la han vacado,
ſin quedar à mi remedio
mas caudal, que el de poder,
aprobando vos el dueño,
elegirle la atencion
de mis mas ancianos deudos,
para mi eſtado, os ſuplico,
que con ella me honreis.

Carlos. Quedo
con cuidado; Condeſtable.

Condeſt. Señor.

Carl. Acordadme luego

Paſſando Carlos, y tras el los Cavalleros,
aparte eſte memorial;
y creed vos, que deſeo,
que ſe conozca, que en mi
al merito busca el premio,
no el premio al merito.

Vaſe, y las chirimías.

Viol. Guardaos
eternos ſiglos el Cielo.

vueſtra vida. Cav. 1. Hermoſa dama,

Estos ver ſos ſe representan paſſando, y ha-
ciendo la reverencia.

Cav. 2. Y entendida, pues aviendo
la primera turbacion
reſtaurado (que aun en eſto
cabal anduvo) en lo poco
qu' dixo, no ſin ingenio
ſe explicò. Marq. Grande ventaja
en el brio, y el aſſeo
à otras Naciones les hacen

las Eſpañolas. Alm. Si eſſo
decis vos, ſeñor Marques
de Brandemburg, que dirèmos
noſotros? Marq. Lo meſmo, pues
el proprio conocimiento,

Las chirimías.

ſeñor Almirante, no es
vil jaſtancia. Vanſe. Viol. Deteneos
Don Geronymo, que no
aveis de ir conmigo. d. Geron. Eſto
es cumplir la obligacion,
ſeñora, de eriado vueſtro.

Viol. Quedaos, ò no paſſaré
de aqui.

d. Geron. Halta el iros ſirviendo,
no es licencia que me tomo,
ſino deuda que me tengo.

Viol. Por no dár nota, no hago
mayor la iſtancia: ay D. Pedro!
ſi ha de ſer mi día la noche,
quiera amor que llegue preſto. Vanſe.

Gin. Ya que has buuelto à quedar ſolo,
y viene la quenta à quento:
Yo te ſervi.

d. Ped. En eſſo me hablas
infame, quando eſtoy muerto
de ansias, penas, rabias, y iras?

Gin. Por donde, ò como, murieron?
no eſtabas aora conmigo
ſoſsegado, aſable, y quieto?
pues quien el juicio, ſeñor,
que no te quitò, te ha buuelto?

Dale empujones.

d. Ped. Tu me arguyes, ni preguntas
lo que conmigo padezco?

Gin. Como lo padezco yo
por concomitancia. d. Ped. Necio
calla, y no me apures. Gin. Tente,
y pues ſaber no merezco
à boca lo que te paſſa,
no me lo digas te ruego
por la mano, que no ſoy
galan, que ſu cifra entiendo.

Y ya, ſeñor, que de manos
à boca ello viene, buelvo
à que me he de ir, ò ſaber
à que Faluna la debò
eſtimar los contrabajos
de todos tus contratiempos.

d. Ped.

d. Ped. Ni has de saberlo, ni has de irte,
y no me canses.

Sale D. Ger. Don Pedro.

d. Ped. Retirate alli. *Gin.* Esto mas?

d. Ger. Ya avreis sabido el sugeto
que adoro, por la razon
de lo que os dixé primero,
de que à hablar al Rey venia.

d. Ped. Si. *d. Ger.* Què os parece? no tengo
causa de perder el juicio?
pues cuerdamente le pierdo
en el soberano assumpto
de tan generoso empleo,
por su ingenio, su hermosura,
y su sangre. *d. Ped.* Si por ciertos;
hasta pensarlo mejor, *ap.*
no se à lo que me resuelvo.

d. Ger. Pues aora lo que por mi
aveis de hacer, pues es cierto,
que en vos no hará ella reparo,
como en quien nunca vió afecto
de verla para servirla;
es, que la desecha haciendo
de que mirais à otra parte,
no falteis solo un momento
de su calle, pues es fuerza,
que una, ò otra vez notemos,
quien mas continuo la passa,
ò quien mira mas atento
sus rejas. *d. Ped.* La diligencia
de estar en ella os ofrezco
muy à todas horas. *d. Ger.* Pues
oyd otra cosa, que pienso,
por si esto no basta. *d. Ped.* Què es?

d. Ger. Yà publico el galanteo,
escandalizar la calle,
porque èl sienta lo que siento,
con musicas esta noche,
que si es noble Cavallero
el que con favores calla,
ruin el que calla con zelos,
y esto le hace descubrirse,
si lo es; y aora à Dios, que quiero,
ya abandonado el recato,
seguir la Carroza siguiendo.

Gin. Podré aora llegar? *d. Ped.* Ni aora
ni nunca, villano; pero
que culpa tiene el Ginès?
hijo, amigo, y compañero,

todo quanto tu quisieres
serà, dexame te ruego
solo aora. *Gin.* Quien serend
tan grande turbacion tan presto?

d. Ped. No se, dexame. *Gin.* Inventò
Diocleciano igual tormento,
como servir sin saber
de su amo los secretos
para decirlos siquiera
à qualquier persona? *Crase.*

d. Ped. Ciclos,
que es lo que passa por mi?
yo adoro tan en secreto
à Violante, que ella, y yo,
y una criada sabemos,
nados al passo de una
calle, que à otra calle tengo,
no mas el empeño, en tanto
que para el estado nuestro,
los alcances de los dos,
saliendo yo con mi pleyto,
ò ella con su pretention,
dèn à los caudales medios.
Decir mi amor, es faltar
à omenaje, juramento,
y palabra, que la he dado
de que nadie ha de saberlo.
de mi, no decirlo, es

hacer espaldas yo mesmo
al desayre de saber,
que otro la ama; fuera dello,
ser yo quien le dà el cuidado,
sobre ser èl quien ha hecho
de mi la confianza, es
trato doble: querer ciego
dexarlo à la floxedad
de las mejoras del tiempo,
es vileza, pues à mas
tardar serà el calamiento
quien lo diga, y serà infamia,
que venga à saberse luego,
que para amar à mi esposa
preste yo el consentimiento.

A esto se llega aver dicho,
que serà ruin Cavallero
el que no saque la cara
à sus declarados zelos.
Sacarla, es aventurar
à la dama lo primero;

y lo segundo al amigo,
pues él ha de hacerlo duelo,
y ella agravio; no sacarla
casi viene à ser lo mismo,
que ella querida, el amante;
mientras con causa me ofendo
del amigo, y de la dama,
ni dama, ni amigo tengo.
Como hallara un medio yo,
que disculpando el despecho
con Violante, hiciera sombra
à que me declare cuerdo
con Don Geronymo? ya
si no le sé, le prevengo:
yo he de ir à verla esta noche,
disimulando si puedo
mi sentimiento, y tomando
de su musica el pretexto
para mi quexa, culparla,
de mudable; con que quedo
bien con ella en la disculpa
de zeloso; y ella luego
mal conmigo, sin la accion
para la quexa, creyendo,
que ella es la que dà la causa.

Y quando no balte esto,
aunque se pierda Violante
à tanto raudal de zelos,
tanta avenida de agravios,
tanto embate de tormentos,
tanta rasega de penas,
rompala presa el silencio,
y ponga mi honor en salvo.
Que si dixo algun Proverbio:
Antes que todo es mi dama,
mintió amantemente necio,
que antes que todo es mi honor,
y él ha de ser el primero.

*Dentro grita de villanos, y salen Benito, y
Gila, y otros cantando, y baylando
delante de Serafina.*

Musica. Dos higas dió à nuestra ama
por no alhojarla aquel jormin, *Esto es tonio*
y ella por no agradecerlas,

Esto fuga para baylado.

dió una à Mayo, y otra à Abril,
dexádo de entrábois tã mustio el matiz,
que huyeron las rosas de ciento en ciento,
que huyeron las flores de mil en mil.

Salin= por fuera = Sajar = SS

Ser. Por mas que solicite is
aliviar de mi trilleza
la causa, mal la eltrañeza
de tanta pena podreis;
y así, amigos, no os canseis
en templar passion tan vil,
por mas que diga futil
vueltra lilonja en el viento.

Ella, y Musica. Que huyeron las rosas
de ciento en ciento,
que huyeron las flores de mil en mil.

Ben. Pardiez nuestra ama, no sé
que causa ay tan rigurosa,
que tenga triste à una hermosa,
que si yo lo fuera, à fee
que alegre estoviera en que
otros cantaran de mi.

Musica. Que huyeron las rosas de ciento en
ciento,
que huyeron las flores de mil en mil.

Sen. Es tan publica, Benito,
la causa de mi dolor,
que callarla fuera error,
y antes tal vez la repito,
por si tratada le quito
la fuerza à la finrazon.

Gil. Si estos los consuelos son
de quien llora, gime, y siente,
aunque con barbula gente,
descanse tu corazon.

Ser. Don Pedro Torrellas es
mi primo, los dos tenemos
una accion, à que creemos,
no de pequeño interés,
ser ambos llamados, pues
aviendo cuerdos querido
con el mas igual partido
nuestros deudos ajultarnos,
pues quedara con calarnos
de ambos el derecho unido.
El, siendo así que algun dia
mas favores estimaba,
y que à mi no me pesaba
ver que los agradecia.
Mudado en ofensa mia,
tan grosero, tan tirano,
y tan poco Cortesano,
aquesta platica oy,
que viniendo en ella yo,

dexo
Este
me le
pues
qua
para
desde
en ira
si yo
lo m
Y así
à esta
quise
hasta
tan t
ocali
deste
en su

Ben. T
y an
que l
le vi

mal
y qu
puer
que

Ser. Y è
que
bien
dom

Ser. Qu
que
en ta
un b
à su
no a

Ben. Co
cant
que
hice

Musica. l
por
y ell
dió

dexo
tan
que
de c

dexo de admitir mi mano.

Este agravio demanera
me le ha hecho aborrecer,
pues baltaba ser muger,
quando su prima no fuera,
para que de mi no hiciera
desden, que buelto el amor
en ira, rabia, y furor,
si yo pudiera vengarle,
lo menos fuera matarle.
Y así huyendo mi dolor,
à esta quinta retirarme
quise, donde no le vea,
hasta que mi dicha sea
tan feliz, que llegue à darme
ocasion para vengarme
dette ardor, que el pecho inflama
en su vida, honor, y fama.

Ben. Tiene razon à fee mia,
y an yo, con ser tonto un dia,
que fui à la Corte, en esta ama,
le vi, y le dixè, que era
un ingrato, un enhumano,
mal Cavallero, y villano,
y que si yo le cogiera
puerco à puerco, yo le hiciera
que menos groliero fuesse.

Ser. Y èl, que dixo? Ben. El caso es esse,
que nada me respondiò,
bien que no lo dixè yo
de manera que èl lo oyesse.

Ser. Qué locura! Gil. Esto es querer,
que se alivie, y se divierta
en tanto que se concierta
un bayle, que hemos de hacer
à su venida. Ser. Placer
no ay en mi, sino sentir.

Ben. Con todo avemos de ir
cantando, que quiera, ò no,
que para esto el tono yo
hice, bolvedle à decir. *¶ Vedondo
scaleba*

Mus. Dos higas diò à nuesta ama
por no ahogarla aquel jazmin,
y ella por no agradecerlas
diò una à Mayo, y otra à Abril,
dexando de entrambos
tan multio el matiz,
que huyeron las rosas
de ciento en ciento,

que huyeron las flores
de mil en mil.

Vanse cantando, y baylando, y Benito
detiene à Gila.

Ben. Gila. Gil. Qué es lo que me quieres?

Ben. Si tengo de habrar de veras,
yo te quiero que me quieras.

Gil. Lindo rentolico eres,
pues has hallado un camino
tan nuevo de declararte.

Ben. Amar sin arte, es el arte
de amar. Gil. Y no es de latino
adonde tantos lo han vido?

Ben. Si no tengo otro lugar?

Gil. Ama, à fee que me ha de pagar
el averteme atrevido. *ap.*

Yo tengo mañana de ir
por leña al monte, si en èl
en su espcifura cruel
te sopielles encobrir,
tanto, que nadie te viera
mas que yo quando llegara,
sin testigos te escochàra.

Ben. Esconderme demanera
fabrè, que aunque la desdicha,
que hallò siempre à quien busco,
me busque, no me halle. Gil. Yo
irè, mas mira. Ben. Qué dicha
pudo igualarse à la mia?

Gil. Que ninguno te ha de ver:
por Dios que le he de tener
en el monte todo el dia.

Ben. Digo, que muy escondido
estare, y que no saldre
hasta verte à ti, conque
al verte en mejor sentido,
contando dire al oido
del maltranzo, y torongil,
yervabuena, y peregil,
si ay escondido contento.

Los dos. Que huyeron las rosas
de ciento en ciento,
que huyeron las flores
de mil en mil.

Vanse baylando, y salen Violante: y
Flora con luz.

Viol. Esta es Flora, la casa
recogida? Flor. Si sefiora,
y cerrada aqueffa puerta

El postrer Duelo de España.

ca
Mus.

de tu quarto, donde sola
yo contigo quedo. *Viol.* Pues
ya es tiempo que el quadro corras,
que disimula el secreto,
y que a la puerta te pongas
por si sientes que alguien llega
a escuchar, que ay muy curiosas
criadas oy nuevas en casa.
O miente mi passion propria, ap.
o ya Don Pedro estara
esperando.

*Corre un quadro de pintura, y vese de-
tras del D. Pedro, y vase Flora.*

d. Ped. Quien lo ignora,
que siempre espera el que espera
la felicidad? *Viol.* Es hora,
mi bien, mi señor, mi dueño,
de que merezcan dichosas
mis ansias verte. *d. Ped.* Si tu
quejas de la ausencia formas,
que haré yo (que mal, ay triste!
~~me~~ te miente una congoja)
que soy quien mas sentir debe
la pereza de las horas,
que sin ti viví? mal dixe,
que morí sin ti? *Viol.* No ociosa
quellion movamos en qual
de los dos padece, y llora
mas, Don Pedro, en esta ausencia,
que me está mal.

d. Ped. De qué forma?

Viol. Si tu me vences en ella,
será señal de que gozas
tu el querer mas; y si yo
te venzo con la razon propia,
es querer menos, y es
experiencia muy coltosa,
si con la vitoria salgo,
quedar mi fineza corta,
o cortá mi dicha, si
no salgo con la vitoria.
Y así bálta que nos demos
por buenos, con que conozcas,
que no hubo instante, que fina,
constante, tierna, amorosa,
de ti memoria no hicielle.

D. Ped. Ya será la quellion otra
en si hice mas yo en no hacer
memoria, Violante hermosa,

de ti. *Viol.* Pues por qué?

d. Ped. Porque
nunca pudo hacer memoria,
quien nunca hacer pudo olvido.

Viol. Dexemos vanas utonjas,
vamos a verdades puras,
que se explican en si solas:
cómo vienes? *d. Ped.* Como quien
viene a verte (ay passion local!
fino traxera otra pena,
que cabal fuera esta gloria.)

Tu como estás? *Viol.* Oy dos veces
contenta, ufana, y gozosa:
por verte, señor, la una;
porque presumo, la otra,
que la Audencia en que me viste,
mis felicidades logra;
pues lo benigno del Cesar
me dá esperanzas dichosas
de honrarme, con que tendré
ello mas; que ~~mas~~ pongas
te ~~alguna~~ mucho quando
me viste? *d. Ped.* Muy pocas cosas
mas he sentido en mi vida.

Viol. Cómo?

d. Ped. Como me apasiona
lo escaso de mi fortuna
siempre que imagina, o toca
en que no te pueda hacer
de todo el mundo señora,
para que no necesites
de pretender; y es de forma,
lo que averte viito allí
me aflige, angustia, y congoja,
que por no averte allí viito
diera quanto no es la honra.

Viol. Si pensara que podias *entendiera*
sentirlo, y fuera la heroyca
Majestad de dos Imperios
la pretension. *d. Ped.* No supongas
imposibles, que esto es solo
sentir, Violante, mi corta
dicha, pues siempre que yo
imagino, mire, o oyga.

Dent. Mus. A los jardines de Chipre
entró amor, quando la Aurora,

d. Ped. No era esto lo que yo iba
a decir. *Viol.* Pues qué te enoja?

d. Ped. Nada, que una cosa es

ir yo à llorar, y otra cosa
ir otros à cantar; pero
donde no se canta, y llora?

Mus. A los jardines de Chipre
entrò amor, quando la Aurora
escarcha el jazmin de perlas,
y nieva el clavel de aljofar.

Viol. Parece que disgustado
estàs? *d. Ped.* Es cosa gustosa
oir musicas en tu calle?

Viol. La calle no es. *d. Ped.* Di.

Viol. Mia sola,
otras damas ay en ella.

d. Ped. Ay, que como tu no ay otras.

Mus. Para Siquis escoger
una flor quiso entre todas.

Viol. No atiendas tanto, que à ti
cantar, ò no, què te importa?

d. Ped. El oido facilmente
se và tras qualquier lisonja.

Mus. Para Siquis escoger
una flor, quiso entre todas
la de mas brio en el garvo,
la que se abre en la pompa.

Viol. Dime. *d. Ped.* Si dirè, mas luego,
que amor esta flor escoja;
carguemonos de razon,
antes que la presa rompa.

Mus. Y aunque à la rosa, al clavel,
y al jazmin vè, se aficiona.

Viol. Es possible que te deba
mas su voz, que mi persona?

d. Ped. Antes por no oirla quisiera,
que el alma estuviera sorda.

Mus. Y aunque àzar, rosa, clavel,
y jazmin vè, se aficiona
à una morada Violeta,

por ser de amor color propria,
viola, pues viola,

Viola-ante àzar jazmin, clavel, y rosa,
y escogiola por ser la mas hermosa.

d. Ped. Viola-ante, àzar, jazmin, clavel, y rosa
y escogiola por ser la mas hermosa?

Quien creerà, que sobre aviso
de tanto el dolor me coja?
pues què aguarda el sufrimiento,
que no? *Viol.* De què te alborotas?

d. Ped. No te hagas desentendida,
que ni eres necia, ni tonta,

para no aver entendido,
que dice por ti la copla.

Mus. Viola-ante, àzar, jazmin, cla-
vel, y rosa,

y escogiola por ser la mas hermosa.

Viol. Plega à Dios, Don Pedro mio.

d. Ped. No en disculpaste te pongas,
que ya sè que es ausentarse
mas que morir, si se nota,
hacerse à un ausente ofensas,
quando à un muerto se hace honras.

Viol. Donde vas? *d. Ped.* A ver quien es:
quien vos canta, y quien vos ronda,
para eltimarle el fellejo.

Viol. Quando sea por mi, es cosa
que puedo impedirla yo
una ciega passion loca?

d. Ped. No, pero es cosa tampoco,
que (si en esso tu culpas doras,) ^{cosa}
que puedo yo consentirla?

Viol. Mira. *d. Ped.* Suelta.

Viol. Advierte. *d. Ped.* Acorta
razones, que he de salir
donde este galan conozca.

Viol. Don Geronymo de Ansa es,
si con esso te reportas.

d. Ped. Luego ya tu lo sabias?
ha falsa, ha aleve, ha traydora!
còmo tè hacias de nuevas?

Viol. Como quise por mi propia
assegurarte, que es necia
la que por su vana gloria
con el galan à quien ama
de ser querida blasona;
pues quando piensa que vende
finezas, desdoros compra.

d. Ped. Ay que no es esso.

Viol. Pues què es?

d. Ped. Assegurar cautelosa,
quanto el acompañamiento
con la musica conforza.

Viol. Ni à una di, ni à otra licencia
lugar. *d. Ped.* Mientes que una, y otra
licencia tan cara à cara,
fino se dà, no se toma.

Desde aqui se dice todo el tono seguido,
sin dexar de cantar, aunque se
represente.

Mus. A los jardines de Chipre,

Entrò amor un dia à la Aurora.

d. Ped. Vive Dios, que he de salir,

y mas quando al tono tornan.

Viol. No has de salir, Pedro mio,
mi señor. d. Ped. No te me opongas
al passo, que si essa puerta,
reservada à mi, me estorvas,
me obligaràs à que intente
estotra abrir, y es mas nota
verme salir de tu casa.

Viol. Así mi fama abandonas?

no y así cumples la palabra
del secreto?

d. Ped. Què te assombra,
si tu me rompes la fee,
que yo la palabra rompa?
con amor jurè callar,
no con zelos, quita.

Viol. Nota. d. Ped. Nota tu.

no Viol. Que yo. d. Ped. Que yo.

Los dos. Si, quando, pues.

dentro una. Mi señora

dà voces, abrid presto, *ap. viva*
que sin duda el quarto roban.

Sale Flo. Què haceis? no veis que el estruen-
los criados alborota, (do
ladrones creyendo en casa?

Golpes à una puerta, sin cessar musica,
ni representacion.

Dent. unos. Abre aquellas puertas, Flora.

Otros. Quizà no podrà, romperlas

es mejor. Viol. Estoy absorta

entre dos peligros, pero

el mas cercano socorra,

que es verle aqui; Flora, vè,

di, que un pasmo, una congoja

dando voces me despierta,

que ya voy tras ti furiosa

à dar fuerza à la disculpa;

tu vete, por si se arrojan,

creido mi peligro à entrar:

mas mira, que si me nombras

à nadie, en toda tu vida

has de vermè. d. Ped. Pues perdona,

que con zelos no me obligo

à callar, tu lo ocasionas,

echare la culpa à ti:

con esto bien podrè agora

declararme à quenta suya. *ap.*

Viol. Yo?

d. Ped. Si, tu, pues haces que oyga.

*cosas q. sufrir no puede
un caballero sin nota
y pues ni es culpa de él,
queate tú de ti propina*

tarse, ya abrevianao, o ya alargando las
repeticiones, desuerte, que vengán à acabar
todos quantos, yendo Don Pedro por la
puerta del quarto, y Violante por,
la del teatro.

Calle

JORNADA SEGUNDA.

Salen Don Pedro hablando consigo, y Ginés
tras él, como notandole à furto
las acciones.

d. Ped. Ya con Violante honestado

el despecho, sin peligro

de hazer mia la baxeza,

pues hice suyo el delito;

y sin peligro tambien

de su enojo, pues es vilto,

que en locuras de zeloso,

son meritos los delirios.

Lo que agora falta es,

hallar prudente camino,

con que cumpliendo la ley

de Cavallero, de amigo,

y de amante à un tiempo; sepa

Don Geronymo, que ha fido,

si yo el que le ha desvelado,

èl el que à mi me ha ofendido.

Para esto: mas quien tras mi

viene? *Vele al volver.*

Gin. Yo soy quien te figo. d. Ped. Tú?

Gin. Si, que como halta aora,

ni la Fulana has querido

ajustarme, ni la quenta,

y todavia te sirvo,

voy tras ti. d. Ped. De quando acá

tan puntal? Gin. Señor mio,

Dios toca los corazones,

no siempre he de ser maldito;

como te he hecho algunas faltras,

y

y trato irmé, solicito
restituírte los ratos,
que te sisè à tu servicio,
no faltandote un instante
del tiempo, que no contigo,
ò quenta, ò Fulana. *d. Ped.* Pienàs
loco, que no te he entendido?
por si mis tristezas hacen
de alguna voz desperdicios
andas tan liito, y tan cerca
de mí. *Gin.* El diablo te lo dixo:

y pues es termino diablo
andar arrimado, y liito,
porque no passe à chifoso,
y se ande en quentos, te pido,
que te duelas de un criado,
y le saques de adivino,
siquiera porque no inferne
su alma, el temerario juicio
de pensar que sea tu dama
(puesto que tanto retiro
le hace levantar figuras)
ò pasa por lo rollizo,
ò por lo flaco cañía,
ò por lo moreno tizo,
ò por lo vermejo hoguera,
ò por lo chato vestiglo,
ò por todo vieja, que es
el mas enorme delito,
que comete una Fulana,
que à fer de año en año vino
exemplo de lo que acaba
la carrera de los siglos.

d. Ped. Dexa locuras, y mira
si de su casa ha salido

D. Geronymo. *Gin.* Ya ha rato,
que ir à Palacio le he visto.

d. Ped. Buscale, y que en esta lonja
del Asfeu le suplico
me vea, le di. *Gin.* Por echarme
de ti, señor, imagino,
que me embias.

d. Ped. Algo ay de esso, *mar chome alpu*
vè pues. *Gin.* Mosqueteros míos,
¿en qué Comedia hasta oy
lacayo à longe se ha vista? *vase.*

d. Ped. En quantos medios discurro
de declararme, no elijo
uno sin inconveniente;

no porque no solicito
valerme del mas suave,
fino porque he conocido
en Don Geronymo siempre
un despejo mas altivo,
que cuerdo, y temo ~~que pueda~~ *no poder*
à razones reducirlo.

Mas ya que la suerte echada,
y aun echada à perder vino,
cumpla yo mi obligacion,
y haga fortuna su oficio.

Gin. Don Geronymo, y *Don Pedro* *Gin. 2a*
d. Geron. Si supiera donde hallaros,
yo huviera, Don Pedro, ido
à buscaros. *d. Ped.* Yo lo he hecho,
porque tengo que deciros:
oid pues; retiraos los dos.

Hablan los dos aparte.

Gonz. Qué es esto, *Ginès* amigo?
en qué andan los amos? *Gin.* Andan
en fer amos, que es lo mismo,
que trogloditas. *Gonz.* Ven donde
sepas lo que se del mio.

Gin. Mas harè yo, que dirè
lo que no se. *Vanse los dos.*

d. Geron. Quanto estimo
la diligencia! no en vano
de vos vida, y alma fio:
en fin, que ya conoceis
al galán? *d. Ped.* Como à mi mismo.

d. Geron. Sepa, pues, quien es.

d. Ped. Primero
he de assentar dos principios:
ò si obrarà el rendimiento *ap.*
primero que el precipicio!
Uno, que si el previniera,
que avia de competiros
en ningun tiempo, no huviera
hecho empeño tan preciso,
que ya no pueda dexarle;
y otro, que en aviendo oído
quien es, os ha de pesar.

Geron. Por qué?

d. Ped. Porque es vuestro amigo,
y estais en obligacion,
puesto que el es admitido,
y vos no, en dexar de hacerle
el disgusto, que el no hizo;
pues aun no erades moderno

galán,

El poſtrem Duelo de Eſpaña.

14

galan, quando èl era antiguo.

d. Ger. En quanto à que dexaia por mi (à averlo prevenido) el empeno, le agradezco lo galante del titulo. Pero en quanto à que por èl aya de dexar motivo (ſea quien fuere) en que ya eſtoy tan reſtado, es deſvario; que ſi èl prevenir no pudo antes el diſguito mio, tampoco yo el ſuyo agora, y aſi Don Pedro os ſuplico, pueſto que para eſte efecto aveis de mi parte ido, ſepa quien es. *d. Ped.* Quien por mi ſe dà à medio tan no digno, como pedir que le dexen à ſu dama, y yo rendido à vueſtros pies os lo ruego, como deudo, y como amigo.

Haced por mi la fineza de deſiſtir del motivo, que es muy amigo de todos, y yo lo rendirè en lo miſmo, que ſi lo hicierais por mi.

d. Geron. Que me digais ſolicitò fuisteis à hacer ſu negocio, ò fuisteis à hacer el mio?

d. Ped. El vueſtro, pues ſuì à quitaros de una ſinrazon, oficio de quien bien intencionado deſea à los dos conveniros, antes que à mas rompimiento llegue el lance.

d. Geron. Pues ſi ha ſido eſſe el intento, èl, Don Pedro, os ſea el agradecido, pues es quien quiere rehuſarle, que yo que le deſeſtimo, no os lo pienſo agradecer yendoſe.

d. Ped. Oid. *d. Ger.* Què quereis?

d. Ped. Advertiros *ap.*

(què bien, Cielos, temia yo mas ſu arrojo, que ſu juicio!)

que eſto que he dicho en ſu nombre, aunque con ruegos lo he dicho, y con rendimientos, no es porque le falta brio.

d. Geron. Pues por què?

d. Ped. Porque le ſobra cordura. *d. Ger.* Siempre ha tenido la flaqueza del valor la cordura por padrino: y quien no riñe ſus celos, y embia à pedir partidos, bien lo acredita. *d. Ped.* Quereis ver que no, y que el ſer amigo vueſtro ſolo le embaraza?

d. Ger. Si. *d. Ped.* Pues ſabed que es.

d. Ger. Decidlo. *d. Ped.* El competidor.

d. Geron. Quien? *d. Ped.* Yo.

d. Geron. Vos?

d. Ped. Si: yo à Violante ſirvo, yo ſoy el que della eſtà (no dirè favorecido, que eſto à un noble le eſtà bien el ſerlo, mas no el decirlo) el no deſdeñado baltà;

y ſi à otra voz me remito para no decirlo, yo ſoy por quien la criada dixo eſtando auſente, que pretio bolveria à ſus cariños: mirad. *d. Ger.* Antes que lo mire, porquè quando de vos ſio mi paſſion, no me dixiſteis lo que agora? *d. Ped.* Porque ſino penſe andar tanto con vos.

d. Geron. Què?

d. Ped. Que acabàra conmigo no eſtorvaros, pero aviendo quanto es impoſible viſto, porque, en fin, eſto no es facil de vencerſe uno à ſi miſmo, no me atrevè à proponerlo, por no atreverme à cumplirlo. Y aviendo ya en eſta parte à la objeccion reſpondido de no deciroslo entonces, buelvo à *ora*, que indeciſo ſe nos quedò: mirad, pues, ſi ſiendo yo el que os compito, eſto de andar eſtudiando medios, rodeando caminos de declararme con vos, es, ni puede ſer, ni ha ſido, (como dixiſtis) callar

con zelos, pedir partidos,

ni à sombra de la cordura
andar rebozado el brio.

d. Geron. De averlo dicho me pesa,
pero yo nunca desdigo

lo que ya dixes; y así,
Don Pedro, lo dicho dicho.

d. Ped. Que es lo dicho dicho?

d. Geron. A estar
en menos publico sitio,
yo os lo dixera. d. Ped. Pues ved
adonde quereis decirlo.

d. Geron. Por aqui se sale al Ebro.

d. Ped. Guiadme, pues que ya yo os sigo.

d. Geron. Juntos podemos ir.

d. Ped. Vamos.

Sale el Almirante, y criados.

Alm. Don Pedro?

d. Ped. Señor invicto?

Alm. Mil queexas tengo de vos.

d. Ped. De mi? pues en que os desirvo?

Alm. En darme à entender que soy,
no buen huésped, pues os miro
tanto retirado,
que desde ayer no os he visto.

d. Ped. Aun vuestras queexas son honras,
como tales las admito,
y el no molestaros.

Alm. Basta:

y ya que os hallè, conmigo
venid, que os he menester
esta tarde: despedios
de esse Cavallero. d. Ped. Ya
veis que si à este honor replico,
serà ponerle en sospecha.

d. Geron. Decis bien, poco ay perdido
en que yo os espere. d. Ped. Donde?

d. Geron. Junto à Belfor ay un sitio
pequeño quarto de legua
de aqui, en que podrè escondido
esperaros, sin que en nadie
resulte el menor indicio
de lo que alli espero. d. Ped. Yo
quanto antes pueda os afirmo,
que estarè con vos.

Salen Gonzalo, y Ginès.

d. Geron. Gonzalo.

Gonz. Señor.

d. Geron. Tenme prevenido

del otra parte del puente
luego un cavallo; conmigo
doble Don Pedro? primero

callado, despues altivo,
al ver que no consiguió
el mal estudiado título
de declararse? los Cielos
viven, que ha de ver que ha sido
traydor à mi confianza. vase.

d. Ped. Ya quedo à vuestro servicio.

Gin. Y yo, y ~~yo~~ también.

Alm. Que ay Ginès?

tampoco à ti te he visto
estos dias.

Gin. No te espantes,
que ay negocios infinitos
à que acudir.

Alm. Que negocios?

Gin. Ciertas quantas à que asisto
de cierta Doña Fulana.

d. Ped. Dirà dos mil desatinos:
quita loco.

Alm. No Don Pedro,
le riñais, pues que sabido
teneis lo que guto del.
Y es la quenta?

Gin. No me animo
yà à decirla, porque temo
en mi amor los recibos,
y en mi los gastos.

d. Ped. No un necio,
que me embarace, os suplico
la dicha de merecer
saber, señor, en que os sirvo.

Alm. Pasar la Ciudad quisiera,
cuyo heroyco nombre antiguo
de Cesar Augusta, siendo
veneracion de los siglos:
pone en deseo de ver
sus Templos, sus edificios,
y calles, y nadie puede
como vos, illustre hijo
suyo, guiarme donde goce
lo que antes de agora he oido
de sus grandezas.

d. Ped. No dudo,
que Zaragoza sea digno
asunto de la atencion
vuestra: dà Ginès aviso

de

de que llegue la carroza.

Alm. Venga detrás, que les quito mucha parte à sus aplausos, si entraudome en ella impido la vista de tantas bellas hermosuras como admiro por estos valcones, donde cada esfera es un Divino Sol, cada rexa un pensil, cada marco un Paraíso, y cada celosia un Iris, que de colores distintos dibuja el Abril à rasgos, y el Mayo ilumina à visos.

d. Ped. El lucimiento, señor, de la Corte, que ha seguido à Carlos, dispensa en todas oy lo alegre, y lo festivo de salir à las ventanas.

Alm. Pues no hagamos desperdicio de la ocasion.

d. Ped. Con cuidado parece que vais.

Alm. Si os digo verdad, no cuidado, pero curiosidad si, movido de aquel primero deseo, que dexa un bello prodigio, de bolver, Don Pedro à verle, solo por averle visto.

d. Ped. Azia qué parte? quizá podré con algun indicio guiarnos allá.

Alm. En la Audiencia del Rey, donde à hablar le vino en no sé que pretensiones.

d. Ped. Esto mas, fados impios! aun no quereis perdonarme, sobre estar lo que le asisto colgado de los cabellos?

Alm. Sabeis quien es?

d. Ped. Mal decirlo podré, que no hice reparo.

Gin. Estaba muy divertido esse dia, que fue el que le dió primer paralísimo de un lucido, que le anda llevando, y trayendo el juicio, pero yo, que estaba en mi

lo dire: vente conmigo, que en el Coto vive, donde no dudo que aya salido tamoién à sus rejas, que es hermosa, y avrá querido parecerlo como todas.

d. Ped. Que me aya deltruido este infame, sin saber lo que ha hecho!

Alm. Yo te eltimo la noticia; guia, Ginès.

d. Ped. Qué ayais, gran señor, creído à un loco? pues él qué sabe de todo lo que os ha dicho?

Gin. Si lo sé, ó no, ello dirá, pues à la casa le guio de Doña Violante Urrea.

Alm. Esse es el nombre que dixo.

Gin. Ai verás que yo no miento, y que estaba en mi sentido, quando no estaba mi amor ni en el suyo, ni en el mio.

Ven pues. Sale el Marqués.

Marq. Señor Almirante, donde por aqui?

Alm. He querido ver la Ciudad. *Marq.* Segun esso no os avrá hallado el aviso de una grande novedad?

Alm. No. *Marq.* Pues sabed que ha tenido nueva Carlos de que está Valladolid en divios parciales vandos rebuelta, con que es fuerza que en camino presto se ponga. *Alm.* Bolver azia Palacio es preciso.

Marq. Venid os iré sirviendo.

Alm. Yo soy el que he de servirlos: à Dios Don Pedro, *con Dios.* la memoria deste anillo te acuerde para mañana.

Vanse el Almirante, y el Marqués.

Gin. Y para de aqui à mil siglos: Jesus, y que diamantazo! mira señor.

d. Ped. Mal nacido, picaro, infame, villano.

Gin. Bolvióle à dár el delirio.

d. Ped. Tu tienes atrevimiento

de

de aver de una dama dicho,
ni aun las señas de su calle,
quanto mas su nombre mismo?

Gin. Pues à ti que te vâ en esto,
para que quando recibo
un diamante como un puño
de otro, me dês tu mohino
un puño como un diamante?

Heme yo acaso metido
con tu fulana? *d. Ped. villano.*

pero mal bago, mal digo,
que podrá ser si repara
en que por ella le riño,
que despierten mis estremos
su malicia: Ginès, hijo,

perdoname, y por tu vida
hagas que un cavallo aqui
me traygan.

Gin. Por Jeshu Christo,
señor, que si has de matarme,
que no sea con cuchillo

de dos contrarios cortes,
como son rasofo el tito,

por una parte, y por otra

d. Ped. Haz lo que digo,
que me importa. *Gin.* Y à mi, y todo
huir de ti. *(vase Ginès.)*

d. Ped. El alma de un hilo
pendiente està lo que tardo
en salir donde me dixo
Don Geronymo.

*Salen tapadas con disfraz Violante,
y Flora.*

Flora. Señor

Don Pedro. *d. Ped.* A mi?

Flor. Si. *d. Ped.* En què os sirvo?

Flor. Una dama, que sabiendo,
que aqui estabais, ha venido
buscandoos, quiere alli hablaros.

d. Ped. Dama à mi? mucho me admiro.

Viol. Por què?

d. Ped. Porque naçè mas
para ser aborrecido,
que buscado.

Viol. Bien pudiera
facilmente desmentiros.

d. Ped. Còmo?

Viol. Alsi; mirad si soys, *Descubrese.*

quando yo, Don Pedro, os *ego*
aborrecido, ò buscado.

d. Ped. Violante, tu con venido
tan extraño à tu decoro?

tu con tan no usado estilo

à tu recato. *Viol.* Què mucho,
si vos tratais delstruirlos,
que trate yo de perderlos
el miedo? *d. Ped.* Yo?

Viol. Si, vos mismo,

pues segun las amenazas
de ayer, temiendo el impio
arroyo de declararos
disfrazada, me he atrevido
à usar de no dignos medios
contra despechos no dignos.

Y pues *que* turbacion,
llantos, voces, golpes, ruidos
impidieron al discurso
el ulo de los sentidos.

Para elegir lo mejor,
que aora me escuchéis os pido,
aver si acaso cobrada
de tanto sullo lo elija.

Quebras de haciendas. *D. Pedro,*
por vuestro lustre, y el mio,
el casamiento dilatan;

pues en dos daños precisos,
elijamos el menor,

tratemos de descubrirnos
à nuestros deudos, por medios
publicos, justos, y dignos,
y padezcamos desayres
de cumplimientos altivos,
poniendo las estrechezas
à quenta de los cariños.

Como yo viva con vos
en el mas pobre retiro,
y consiga lo dichoso,
què falta ha de hacer lo rico?

Si ha de salir à la calle
el secreto en desafios
de zelos, armas, y duelos
salga por el Real camino
de la fama, y del honor:

y pues casado conmigo
no quedà al atrevimiento
el mas pequeño resquicio,
que aun pudo quedarle al Sol,

porque es mi esplendor mas limpio
mejorémos lances, pues
mas enñena un delvario,
que la espada de un amante,
el respeto de un marido.

Mi bien, mi señor, mi dueño:
ello humildemente os pido
en satisfacción, de que
ninguna culpa he tenido
en vuestro defabrimiento.

d. Ped. Qué buen medio à aver venido
antes, pero quando, ay Cielos!
buen medio, à buen tiempo vino?

Viol. Qué es ello? à proposicion
tan leita, à tan rendido
afecto, à amor tan postrado,
mudo, absorto, y suspendido,
con suspiros respondeis?
de quando acá los suspiros,
prendas de lo desdenado
se hacen servir à lo fino?

d. Ped. Violante, sabén los Cielos,
(qué la diré? eltoy perdido,
que ya obrado el daño llega,
tarde el remedio) que estimo
tu fineza, tu consejo,
tu entendimiento, tu juicio,
tanto::: *Sale Ginés.*

Gin. Ya està allí el cavallo.

d. Ped. Pero à Dios, nada te digo,
ni puedo: à Dios otra vez,
y otras mil.

Viol. Te has ofendido
de que así te busque? *d. Ped.* No,
que antes en el alma imprimo
igual fineza.

Viol. Es mal medio
el que te he propuesto?

d. Ped. Es digno
de tu cordura.

Viol. No es buena
la satisfacción?

d. Ped. La admito
como tuya.

Viol. Pues qué ay,
para que sin ley, sin tino
me dexes sin responderme?

d. Ped. Ay el no poder decirlo.

Viol. No me dês à presumir

con tan preñados esquivos
extremos, como faltar
razones, no dár oídos
à igual platica, que todos
tus extremos son lingidos,
à titulo de quexolo

quedando ayroso conmigo,
para bolver al passado
concierto de conveniros
tu, y tu prima Serafina.

d. Ped. A ello, y à essotro me obligo
à responder quando buelva,
si buelvo à tus ojos vivo.

Viol. Y es justo dexarme así?

d. Ped. Si, que un empeño preciso
me dió ~~hacencia~~ ^{un respeto}, *lugar*
y no me le dió à un alivio. *alio*

Ha tyrana ley del duelo:
mal aya amen quien te hizo,
para que huyendo un agrado,
se aya de ir àzia un peligro. *vase.*

Viol. Qué es ello, Flora? *Flor.* Elto es
versé buscado, y querido:
~~à fuego de Dios en todos.~~

Viol. Muger como yo: ~~qué abysmo~~

de contusiones, de penas,
de letargos, de delirios!
muger como yo otra vez,
y otras mil veces lo digo,
le dexa: ~~qué sentimiento~~
en la calle! qué conflicto
tan sin respuesta! qué ansia
tan sin respeto! qué impio
dolor! que aun en corteſia
no se ofreciessè à ir conmigo?
Pero qué me desespero,
qué me ahogo, qué me aflixo,
yo no sabré; mas ay triste!
que he de saber, que el olvido
mal podrá llevarle al fin,
la que le ignora el principio. *vase.*

Gin. Esta es la Doña Fulana,
y pues que se me ha venido
à las manos, saber tengo
de aquella vez, si la figo,
quien es.

Flor. Adonde và hidalgo?

Gin. Voy, señora, mi camino.

Flor. Pues tuerzale por agora,

que

Fino le doi aviso

que si nos sigue, le aviso,
que avrà quien le muela à palos.
Gm. Sentirè mucho el sentirlos.
Flor. O fino le mate à coces.
Gm. Mi amo se hiciera lo mismo.
Vaya uced con Dios.

Sale Benito entre unas ramas, dexandose ver solo el rostro.
Benito. Desde el Alva, escondido

al Sol, y al ayre Gila me ha tenido,
como lienzo à curar, ò al revès puesto,
que mas parece que à enfermar me ha puesto,
segun la sed al frio corresponde:

Ha, lo que passa amante que se esconde!
pero allí siento ruido; *quien aqui habrà venido!*
si es Gila è no, si ya no es que aya sido,
que el Poeta ponga al margen de su nombre,
que Gila sale en habito de hombre.

Un Cavallero es, que penetrando
lo espeso, no sè que viene buscando;
si ferà à mi? pensarlo me acobarda;
agazapome mas. Sale Don Geronymo.

d. Geron. Ha, lo que tarda
Don Pedro; mas quizá sera el cuidado,
quien me hace à mi cree, que el ha tardado,
que corre muy ligera
la colera impaciente del que espera;
ù digalo el que allí bolando veo,
ya su cavallo, mas que mi deseo.
Claro està, que ser fuya no podia,
tardanza que constò de prisa mia.
Para que me descubra, este pañuelo,
la seña le ha de hacer.

Dentro D. Ped. Valgame el Cielo!

d. Geron. En un tronco el cavallo tropezando
le arroja, à socorrerle irè bolando.

Al entrar, sale Don Pedro como cayendo.

d. Ped. Mucho siento, aunque fuese à colta mia,
malograr tan hidalga bizzarria.

d. Ger. Como? d. Ped. No me he hecho mal, y el lustre quito
al socorro, pues del no necesito.

D. Ger. Con todo, si os sentis no bien tratado,
el que esperò à que esteis desocupado,
en esta soledad de penas lleno,
esperàra tambien à que esteis bueno.

d. Ped. Ya lo estoy, que aunque el golpe en este brazo
me lastimò, no tanto, que del plazo
me obligue à usar; demàs, que quien oyendo
ser yo el competidor, creyò (diciendo
estàr lo dicho dicho) que podia

El postrer Duelo de España.

ser flaqueza, lo que era cortesia.

No quiero que aora crea,
que tambien afectado el dolor sea;
y mientras que sacar puedo la espada,
ni azares temo, ni me duele nada. *riñen.*

d. Ger. Quanto es valor, de vos tengo creído.

Benito. Oygan los bobos à lo que han venido,
à matarse no mas; pero del Alma
el primo no es aquel? *d. Ger.* Qué henor!

d. Ped. Qué fama! *riñendo.*

Benito. Si, mas que me vâ à mi, silencio tenga,
qué no han de verme hasta que Gila venga.

d. Ped. A pesar del dolor, me aliento en vano:
Ay infeliz! *d. Geron.* La espada de la mano
se os ha caido:

*Caese la espada à Don Pedro, passa la daga à la mano
derecha, y Don Geronymo se retira.*

d. Ped. El brazo entumecido,
y atormentado al golpe se ha rendido,
mas no el valor, que siempre en mi se halla.

d. Ger. No os affusteis, tiempo ay para cobralla;
alzadla, pues, del suelo,
y bolved à reñir. *d. d. Valgama el Cielo!*

por quien, sino por mi pasar podia
esta infelicidad? *Benito.* Qué boberia;
à quien se cay bovellâ?
no es mijor dalle quando està fin ella?

d. Ger. Qué, D. Pedro, os suspendeis?

bolved à cobrar la espada;
y fino es para reñir,
porque aora la fuerza os falta,
para ir à convalecer;
hasta que bien restaurada
prosigamos nuestro duelo.

d. Ped. Quien se vió en confusion tanta?

De vuestra gran bizzarria,
y de mi fortuna escasa,
Don Geronymo, dos veces
vencido estoy. Y en la estraña
confusion de tan no visto
acaso no sè que haga.

Si alzo la espada del suelo,
ha de ser para la bayna:
porque ya contra vos, como
puedo otra vez empuñarla,
si vos me la dais? y siendo
así, que no puedo aya
de mi parte otra hidalguia.

d. Geron. Qué es?

d. Ped. Echarme à vuestras plantas,
rogandoos me deis la muerte,
que mas quiero que en campaña
se diga que quedè muerto,
que no que perdí las armas.

d. Ger. Bueno es, porque no sea vuestro
el desayre, querer le haga
yo mio; como he de dâr
muerte con tal vil ventaja
à quien me la pide? *d. Ped.* Viendo
quanto es mas noble la fama,
que la vida; y si ya es fuerza
vivir con nota, mas alta
accion serà darme muerte,
que es darme to mas, pues passa
lo que viviendo es desdoro,
à ser muriendo desgracia.

Benit. Han vido para matarse
los comprimientos que gastan?

d. Geron. Quien atento à su valor
siempre hacer lo mejor trata,
para quitáros lo mas,

no

no os dà lo menos, la espada
tomad, y tomad con ella,
porque con desconfianza
hombre como vos no viva,
la fee, la mano, y palabra
de que lo que aqui ha pasado
jamás de mi labio salga.

d. Ped. Esto es dár vida, y honor,
y quedaros con el alma,
pues que queda esclava vuestra.

d. Ger. Es muy noble para esclava,
menos agradecimiento
que tenga de vos me basta.

d. Pe. Pues qué puedo hacer por vos?

d. Ger. Yo no he de pedir os nada,
que no vendo, sino doy,
lo que à vos os persuada
vuestra misma obligacion,
teniendo por asentada
cosa, que adoro à Violante,
y que no puedo olvidarla. *vase*

d. Ped. Ay infelice de mi!

¿cómo vió acciones tan contrarias
como equivocar à un tiempo
el dár la vida, y quitarla?

Competirle ya, será
sobre acciones tan bizarras
como hizo, y promete hacer
villanía muy ingrata:

y mas *quando esta* pendiente

mi honor de su confianza:
pues dexasle yo à Violante
(dexo à parte las instancias,
que ha de hacerme su memoria)

quando Violante poltrada,
llorosa, constante, y firme
casi me ruega, es infamia:

Aora bien, mejor dixera
aora mal, mas esperanza,
mas medio, ni mas remedio
ay aqui, que buscar causa
para una ausencia, y reitado
bolver à todo la espalda,

con esso queda Violante *que se va*
dudosa y no desayrada,

Don Geronymo seguro
de que oposicion le haga,

y yo no ingrato à los dos;
y pues que ya imaginada

la causa para la ausencia,
se me ofrece, para darla
mas colores de precisa,
desde aqui he de ir à su casa,
sin aguardar à la noche,
pues me asegura la entrada
por otra calle el secreto,
cuya seña ya ella:-

Dentro voces. Ataja
por la ladera del monte.

D. Ped. La batida de una caza
viene sitiando el contorno:

¡Solo agora me faltaba,
que alguien aqui me conozca!

Vamos penas, vamos ansias,
entre dos obligaciones,

à costa de vida, y alma,
mezclando zelos, y ausencia

à aver de cumplir con ambas. *vase*
Fab. voz. Al valle, al monte, à la selva.

Ben. Aunque viene gente tanta,
yo mientras Gila no venga
no es justo que de aqui salga.

Fab. voces. Herido el javali corre
de aquel ribazo à la falda.

Serafina con venablo, y Gila con
lanzon.

Ser. Nadie primero, que yo
le ha de rematar, pues basta
ya de la fangre la huella,
ya de los perros la ladra,
para que siguiendo el rastro
rompa las espesas jaras
desta intrincada espesura.

Gil. Y yo es bien que tras ti añada
à tu venabro mi chuzo.

Ser. Allí se mueven las ramas,
y parece que negrea
un bulto en la enmarañada
maleza fuya. Gil. Sin duda,
ò allí se rinde, ò descansa
el puerco javali. Ser. Pues
qué espero, muera à la saña
de la azerada cuchilla,
blandido el venablo. Gil. Aguarda,
y no le tires, que aunque
es verdad, que entre estas matas
el puerco està no cabal,
pues lo javali le falta.

Ser.

Ser. Benito, què haces aqui?

Ben. Vèr mil coſas tan eſtrañas,
que te ha de eſpantar oirlas.

Gil. Es, ſeñora, tan gran mandria,
que por no ir à la batida
ſe avrà eſcondido.

Ben. Ha tyrana!

para eſta: viniendo al monte
por leña aqueſta mañana
quien la ſuſodicha leña
hoviera hecho en tus eſpaldas,
me fue eſconderme forzoſo,
temiendo, ſi me encontràran,
que me avian de dar muerte.

Ser. Quien?

Ben. Eſcucha lo que paſſa.

Ser. Si harè, pues ya traſmontado,
ni aun el latido ſe alcanza.

Ben. A matarſe en corteſia
vinieron à aqueſta eltancia
Don Pedro tu primo, y otro
Cavallero, cochilladas
ſe tiraron tan bien pueſtas
en raxon, y tan honradas,
que debieron de ſervir
al Cid en algunas calzas:
finalmente, como digo
de mi quento, quando andaban
mas en colera, he aqui. Ser. Què?

Ben. Que ſe le cay la eſpada
à tu primo de la mano.

Ser. Y diòle la muerte?

Ben. Aguarda:

ſobre alcela ſu meſted;
no, ſu meſted ha de alzarla,
huvo grandes comprimientos
porfiando uno, y otro, haſta
que el otro la alzó, y la diò,
diciendo en ella le daba
honor, y vida, con que
ſe fueron por partes varias,
como es coſtumbre de todas
las pendencias acabadas,
el valiente echando piernas,
y el no valiente brabatas.

Ser. Vèn acà, y de ſus razones
pudiſte entender la cauſa?

Ben. Allà à la poſtre entre oí,
que era por no ſè que dama,

Paſſa Volante, pues dixo
al dar la eſpada: tomadla,
advirtiendole, que à Volante
adoro, y no he de dexarla;

y el otro quedò diciendo,

que ſola, ni deſayrada

dexar à Violante, quando
caſi me ruega, es infamia.

Ser. Què eſcucho, cielos! ſin duda

Violante: ò ſiera! ò tirana

amiga, la cauſa es

de que Don Pedro me haga

el deſden de no admitir

mi mano, por eſto; què anſia!

el hoſpedage! què penal

es que me haces en tu caſa,

ſiempre que yo à la Ciudad

voy, y el que yo (ò ira! ò rabia!)

te hago en mi Quinta, ſi vienes

à divertirte en ſu caza,

para ofenderla ſe eſtrecha

una amiſtad ſin que aya

ni aun la diſculpa civil

de la ley de la ignorancia,

pues hablamos tantas veces

en lo que los deudos tratan

de convenir à los dos?

Conmigo: ay de mi! no baſta

andar groſſero Don Pedro,

mas tambien Violante fallà.

Si ſolo el deſden ſentia,

quando por mi me dexaba:

què ſerà quando por otras;

mas què digo? ſi antes gracias

debo dar à mi fortuna,

quando con tal circunſtancia

à las manos ſe ha venido

de uno, y otro la venganza.

Vive el cielo, alevè primo,

vive el cielo, amiga ingrata,

que ha de hallar mi ofenſa modo,

que ha de hallar mi injuria traza

con que ella ſin pundonor

quedò: ò el ſin eſperanza.

Id, Fabio, decid, que el coche,

que de eſſe monte en la falda

ſe quedò, venga al camino. vaſe.

Ben. Agora, infame picafia,

vereis que es tener al hombre

10
Salon con
el quano

à man
al Sol
de yer
bien,
no de
Ben. Vot
Gila. Ay
que h
Ben. Pues
Gila. Ech
Ben. Vete
para h
echar
es baſt
Vanſe
Flor. Au
deſah
pedazo
y le h
las cu
nueſtr
mas v
no es
palabr
dexar
en un
la eſp
pero
debe
Viol. Ay
de ma
Flor. Mi
Viol. Qu
Flor. Eſ
imag
te dix
y à t
no ſie
vaya
que
lo qu
te de
vado
que è
Viol. No
porq
latiſh

à manera de alcarraza
al Sol, y al ayre cubierto
de yervas. *Gila.* No te compáras
bien, di de zaque, que es vino,
no de alcarraza, que es agua.

Ben. Voto al Sol.

Gila. Ay, no me mueras,
que he estado muy ocupada.

Ben. Pues que has tenido que her?

Gila. Echar à un pollo una calza.

Ben. Vete libre, muger, pues
para hacer à un galan falta,
echar una calza à un pollo
es bastantísima causa.

Vanse, y salen Violante, y Flora.

Flor. Aunque lagrimas, señora,
desahoguen, al fin, son
pedazos del corazon,
y le hacen falta. *Viol.* No, Flora,
las culpas que en la flaqueza
nuestra, no tiene un pesar
mas venganza, que llorar.

Flor. No digo, que tu tristeza
no es justa, pues no tener
palabras que responderte,
dexarte de aquella fuerte
en una calle, y bolver
la espalda, es muy de sentir;
pero el sentimiento dar
debe à la razon lugar.

Viol. Ay, que dexas de decir
de mis penas la mayor.

Flor. Mi intento no la adivina.

Viol. Qué es la causa, Serafina?

Flor. Esse, señora, es temor
imaginado; y pues él
te dixo que bolveria,
y à todo responderia:
no siempre à lo mas cruel
vaya la imaginacion,
que mal podemos saber
lo que le pudo mover:
pero su satisfaccion
te dexará mas gustosa,
vado à los temores dà,
que él con la noche vendrá.

Viol. No seré yo tan dichosa,
porque si él, Flora, quisiera
satisfacerme; pues vió

como me dexaba, no
esperar à que viniera
la noche, que para el día
señas sabe con que esté
seguro el quarto.

Dentro golpes, quedo como señas.

Flor. Oye. *Viol.* Qué?

Flor. Albricias, señora mia,
la seña es; y pues tambien
la satisfaccion empieza,
que à pedir de tu tristeza
venir tus ojos le ven;
no dudo que han de acabar
tu llanto, y tu sentimiento
à pedir de tu contento. *Vanse Flora.*

Viol. La puerta vé à asegurar,
que yo, Flora, correré el marco.

Corre el marco, y sale D. Pedro.

d. Ped. Bella Violante,
ni de mi afecto constante,
ni de mi rendida fee
me formes queixa ninguna
hasta oirme. *Viol.* Pues de quien,
quando tan otro te ven
mis ansias? *d. Ped.* De mi fortuna:

*F*oy te dexé (en vano aliento.)

Viol. Necio, ingrato, y descortés.

d. Ped. Si (no sé hablarla, como es
la primer vez que la miento;
pero oida la afliccion
de una aleve tirania,
que travado me tenia
entonces el corazon,
quizà me disculparás:
en Barcelona; ay de mi!

(empieza el pretexto aqui
para mi ausencia) sabrás,
que un correo que passaba,
segun un hombre contó
en la posada, dexó
dicho, que muerto dexaba
à manos de la mas fiera
traycion, que vió el hado impio,
à Don Alonso mi tio.

Yo por alcanzarle, y fiera
verdad saber, con la rara
priessa el cavallo tomé,
que vi lte, en fin, le alcancé,
y supe de él.

Dentro ruido, sale Flora, y vase à esconder

D. Pedro al quadro, y Violante le lleva
à otra puerta, de donde
sale Serafina.

Vozes. Para, para.

Viol. Què ruido es este?

Hor. Es, señora,

como ya en uso lo tiene,
que à ser tu huespeda viene
Serafina. d. Ped. Con que aora
fuerza el retirarme es.

Viol. Si, mas no aqui, que no has de irte
hasta que acabe de oírte:
aqui ha de ser.

d. Ped. Si harè, y pues
de nuestro amor Serafina
tan sobreseguro està.

Si [contigo, y quenta te dà
hasta de lo que imagina,
hablala en mi, verás que
ya que dos tus queexas son,
son dos mi satisfacion,
y la tuya. Viol. Si hablarè,
que aun por esso à querer llego,
que donde lo oygas effès.

Sale Ser. No quiten el coche, pues
tengo de bol verme luego.

Viol. Como, Serafina mia,
tan de passo tu belleza,
que aya de entrar la tristeza
primero que la alegria
en esta casa? Ser. Ay, Violante,
ay amiga, que un pesar
tan grande que vâ à matar;
y aun no es à matar bastante,
oy à valerme de ti
me tray, poniendo en tu mano
vida, alma, y honor. Viol. En vano
me previenes, pues de mi
sabes que puedes segura
servirte, alienta, respira,
y lo que me mandas mira.

Ser. Solo:- Viol. Di.

Ser. Que tu hermosura
dè lugar para que aqui
dos palabras (mal reprimo
mi ansia) à Don Pedro mi primo
hable delante de ti,
porque has de saber que han buuelto

aquellos impertinentes
caducos de mis parientes,
y hablarme en èl, y he resuelto,
ya que alguna vez oí
su platica sin enfado,
y èl aviendola escuchado,
no diò delde luego el si,
no darle yo, y aun cruel
le aborrezco de manera,
que si Rey del mundo fuera,
no digo casar con èl;
pero aun pensallo, aun decillo,
juzgo à ofensa entre los dos.

Viol. Buena suerte te dè Dios.

Ser. Lo que se alegra de oíllo:
Y siendo así que no puedo
ular de mi libertad,
perdiendo à la autoridad
de ancianas canas el miedo,
en mi proposito fiel,
temo à ofendellos,
lo que no les digo à ellos,
quihiera decirle a èl;

uplicandole, que ya
que èl el desayre empezò
le prolaga, con que yo
quedo bien, si es que me dà
licencia para llamalle
à tu casa tu amistad,
pues no tengo en la Ciudad
otra donde pueda hablalle.

Viol. Pues què inconveniente à mi
se me sigue, de que sea
mi casa donde te vça,
y mas para esso? Ser. Pues:-

Viol. Di. Ser. Aun mas has de hacer.

Viol. Què es?

Ser. Porque quien conmigo viene
curia en la Ciudad no tiene,
que una persona me dè,
que vaya de parte mia,
pues presumir serà error,
que aunque le falte el amor,
le falte la cortesia,
y le diga, que soy quien
hablarle pretende. Viol. Flora,

quien à esto irà?

Flor. Yo, señora. Viol. Conocesle tu?

Flor. Y tan bien,

que

que nadie mejor que yo
en toda la casa avra
que sepa donde él está,
ni mas presto. *Viol.* Quien te dió
estas noticias. *Flor.* Servia
antes que à ti, à un Infanzon,
que tiene conversacion,
donde acude cada dia,
cerca de aqui. *Viol.* Si es así,
vé, y dile, que Serafina
en mi casa determina
hablarle: entiendese? *Flor.* Si,
que pues que puedo sacalle
por detrás de aquel cancel,
finja que vuelvo con él
por la puerta de la calle:
vén tras mí.

d. Ped. Fuerza este instante
es mi ausencia dilatar,
quede, pues ha de quedar *muy presto*
sin este fulto Violante.

Vanse Don Pedro, y Flora.
recomiendo, pues me ofrece
tan buena venganza aqui,
el que él delante de mi
oyga, que ella le aborrece.

Ser. Que contenta está en pensar
su desengaño, sin ver
que la fiesta del placer
es vispera del pesar.

Viol. En fin, Serafina mía,
el pasado sentimiento
de que de tu casamiento
no aprecio tu primo hacia,
ya aborrecimiento es?

Ser. Otra vez lo quiere oír,
y yo lo quiero decir,
mas no todo, hasta despues:
Si Violante, porque que
muger dexada se vió,
que en odio no convirtió
su amor, en ira su fue?

Viol. El tiene poca razon
en no adorar tu belleza.

Ser. Pague Dios la terneza
con que habla tu corazon,
que me estimo, si de ti.

Viol. Bien te lo merezco.

Vuelven por la otra puerta Flora, y
Don Pedro.

Flor. Yá,

(ved si dixé bien) está
el señor Don Pedro aqui.

d. Ped. Y confuso en no saber
à quien una dicha tal
como pisar este umbral
se la debo agradecer;

ò à vos Violante divina,
que esta licencia me dais,
ò à vos que la ocasionais,
bellissima Serafina.

Y pues à un tiempo à los dos
debo alma, y vida rendiros,
ved vos en que he de servirlos,
y ved que me mandais vos.

Ser. Señor Don Pedro, dexemos
cortesanias, y vamos
à verdades, que quizá
puede ser que importen à ambos.
Bien pensareis, que el averos
à esta visita llamado,

es tomandome licencias
de amiga indiscreta, à daros
quexas de que hagais desden
de vuestros mismos aplausos,
desfayrando en una milma
sangre, lustre, honor, y faulto.

Pues no, Don Pedro, no soy,
tan necia, que aya pensado,
que en mis tribunales puedan
residenciarse los Aitros.

Y así, para que veais
quanto es mi intento contrario,
no solo he de daros quexas,
fino gracias, suplicandoos,
que ya que la accion aveis
lucido del desengaño,
me dexéis lucir la accion
de dar gracias por agravios.

Vos teneis sacado el rostro
al ceño, y pues ha empezado
en vos la desavenencia,
proliga en vos, escuchando,
que aya de empezarla yo
aora de nuevo, sacando
la cara à segundo ceño,
que no está bien al recato

D

de

de una muger, hacer oy
enojo el que ayer fue agrado.
Y para que no os parezca,
que livianamente vano
hago eſte eſfuerzo, eſcuchad
la cauſa con que le hago.
Oy me han hablado de vos
los que pretenden ancianos
conſervar de ſus ſolares
el antiguo mayorazgo.

Sin que tranſverſal, o en mi,
o en vos, paſſe à algun eſtraño,
que las Armas de Torrellas
borre el jalpe, y del marmol;
y ſiendo aſſi, que no he ſido
yo la que lo he repugnado,
venirſe à mi, quando deben
para proceder mas ſabios,
irſe à vos, que ſois quien tiene
hecho el deſpego, me ha dado
que penſar, que diſcurrir,
ſi ſon de vos embiados,
eſcarmetado de aver
tocado los deſengaños
de alguna dama, por quien
aveis oy ſalido al campo.

Bien pæde ſer que eſte ſea
en mi juicio temerario;
ſi lo fuere, què ay perdido?
ſi no lo fuere, ay ganado,
que ſepais, que no ſoy buena
para ſolituſa: y quando
os ayan los rieſgos de otra,
ſea quien fuere, què ſi callo
ſu nombre, otros le diràn,
como dixi eſcarmetado;
por el miſmo caſo yo
debo no hacer de vos caſo.

Y aſſi otra vez, y otras mil
buelvo, Don Pedro, à rogaros,
que os mantengais en ſer vos
quien deſvie eſte tratado,
que pueſ que yo me conſuelo,
què hareis vos en conſolaros,
ſiendo yo la deſdeñada,
y ſiendo vos el ingrato?
Porque ſi buelven à hablar
en vos, y la cara ſaco
al no quiero, avré de dar

la razon, diciendo à quantos,
o ya me perſuadan cuerdos,
o ya me fuercen tyranos;
que la mano no he de dar
à un hombre tan deſayrado,
que en campal duelo la eſpada
ſe le cayga de la mano.
Y para vivir conmigo,
venga con deſdoro tanto,
que lo que viva, lo viva
à merced de ſu contrario.

d. Ped. Oye. *Viol.* Aguarda.

d. Ped. Mas ay triſte!

Viol. Mas ay infeliz!

d. Ped. Que un palmo.

Viol. Que un yelo.

d. Ped. Un terror. *Viol.* Un ſuſto.

d. Ped. Un paraſiſmo.

Viol. Un letargo.

d. Ped. Suerte injuſta!

Viol. Mortal pena!

d. Ped. Cruel inſt. xol!

Viol. Fiero hado!

d. Ped. De yelo me cubre el hado.

Viol. De fuego me ſella el labio.

d. Ped. Para romperla, ay de mi!

vil Cavallero, la mano,
la ſe, y palabra me diſte?

Viol. Mas què dudo! para quando
ſe hizo acendrar el valor
al criſol de los agravios?
Bien, Don Pedro, penſareis,
ſi dexa penſar el vago
diſcurſo de quien à tiempo
tiene que acudir à tanto,
que ha de prorumpiren quexas
mi dolor, haciendooſ cargo,
de que ofendido el ſecreto,
y el honor abandonado,
ayais rompido por todo?

Pues no, que oy amor poſtrado
vera el rencor de la ira *Vence*
à la terneza del llanto.

Ni de mi injuria me acuerdo,
de vueſtro arrojio me agravio,
vueſtro deſpecho me ofendo,
ni vueſtro furor me eſpanto.
La diſculpa de zeloso
admito; y ſi quieros, paſſo

à hacer meritos de fino,
errores de temerario,
aprecio de que viniendo
en un sentimiento entrambos,
dexemos lo que à mi toca,
y à lo que à vos toca vamos.
Un acafo, claro està,
segun de lo que ha contado
essa tyrana, se infere,
que mal pudiera en tan alto
ilustre valor, caer
la mancha sin el acafo.
Mal puesto os tiene, Don Pedro,
pues que basta para estarlo,
que vuestro aleve enemigo
(tantanciosamente) vano *Sactanciosa*
de que os dà vida, y honor,
se aya con ella alabado,
y ella lo aya dicho à voces,
que en causas de honor es llano,
que solo un teltigo sobra;
y aunque à este pueda el descargo
recusarle aborrecido,
recoja una voz, que ya
corrió, que haviendo llegado
à su noticia, quien duda,
que pafse à otras, infeltando
el honor, que mala fama
tiene achaques de contagio?
Vuestra obligacion sabeis,
y pues no en ella he de hablaros,
solo os hablarè en la mia;
quanto foy Y quanto valgo
todo es vuestro, para que
à todo trance reitado,
fin que os condolais de mi
que en los retiros de un clauftro
fabrè llorar vuestra ausencia,
fin otro caudal que amaros,
puesto en salvo vuestro honor,
pongais la persona en salvo,
que aunque os amo, aunque os estimo,
quiero, adoro, y idolatro;
idolatro, adoro, quiero,
estimo Don Pedro, y amo,
mas que à vos, à vuestro honor;
y afi à Dios, hasta miraros,
Don Pedro, ò vengado, ò muerto.

d. Ped. Oye, aguarda: cerrò el quarto
fin dar lugar à que diga,
que estimo el consejo tanto,
que no bolverè à sus ojos
fino es, ò muerto, ò vengado.

JORNADA TERCERA.

Sale D. Pedro, y Ginès.

Gin. Era hora, señor, de hallarte?

d. Ped. Pues vienes à muy buen tiépo
fi vienes con tus locuras.Gin. Ay mas de aporrearme presto,
para que presto tambien
llegue el arrepentimiento;

y discurremos amigos

en lo que quiere ser esto

de salirte al campo solo,

triste, elevado, y suspensio;

dia, que nobleza, y plebe,

con el trafago, y estruendo

de la partida del Rey

concurre à Palacio, y siendo

tu el primero que llegò

à mis pies, ni aun el poitrero

quieras ser oy? d. Ped. Ay Ginès,

que porque todos contentos

quedan, y del Rey honrados,

huyo de hablarlos, y verlos.

Y es verdad, pues à ninguno ap.

de quantos, ay de mi! encuentro

desde que sali de casa

de Violante, no me atrevo,

ni aun à mirarle la cara

con la verguenza, ò el miedo

de que sabe mi desdicha;

y afi, à los campos me vengo

conmigo à pensar, que modo

de satisfaccion dar debo

al mundo de mi valor.

Agora, bien, sentimientos,

lo primero discurremos,

que sentirà de mi el Pueblo,

quando esparcida la voz

diga en corrillos diversos?

Dentro Benito cantando.

Salieron à reñir los Cavallero,
cayòsele la esp. da al uno dellos.

d. Ped. Mas ay infeliz de mi!

llegò mi pena à su estremo,

pues à mi me me lo pregunto,
y me lo responde el viento.

Ben. Arreburro de un ladrón;
miren qual se vâ torciendo.

Cant. Que cayòsele la espada
al uno dellos.

Gin. Oiga el villano, y qual canta
al compàs de su jumento.

Por vida tuya, señor,
que dexando sentimentimientos
de esta mi señora Doña
Fulana, por un momento
escuches aquel tonillo
de un rudo villano de esos
que train de Alquerias, y Aldeas
à la Ciudad bastimentos:
que no dudo que te dè
el oírle gran contento;
pues, ^{que dice así,} y à su burro,
entre regaños, y acentos.

A otra parte cantando.

Gil. Salieron à reñir dos Callaveros,
cayòsele la espada al uno dellos.

Gin. Y aun otra villana allí
viene cantando lo mismo;
como es el tonillo alegre
avrase esparcido prelo.

Gil. Verà por do vâ la burra
por el pantano: à mal juego
de San Anton, que me obligue
à echar por otros linderos;
que cayòsele la espada al uno dellos.

Gin. Qué te parece, no es brava
la letra, y el tono? *d. Ped.* Cielos!
solo aqueste torcedor
faltaba à mi sentimiento.

En fin, ya, ay desdicha! eres
hablilla, fabula, y cuento
del vulgo, pues ya por tí-

Salen los dos.

Los dos. Salieron à reñir dos Callaveros.

d. Ped. Callad, rusticos villanos.

Ben. San Dios.

Gil. San Dominus tecum.

d. Ped. O à mis manos morireis.

Gin. Dióle la furia à buen tiempo,
pues tayo otros en quien dar!

Los dos. En qué en decir le ofendemos,
que cayòsele la espada al uno dellos?

d. Ped. Quando me matais cantando
profeguis?

Los dos. Ay que me ha muerto!

Gin. No se les dè nada, amigos,
que es un vaguido, que luego
se le passa, y les harà
mil carias al momento,
que les aya muerto à cozes.

d. Ped. Decid, rusticos, grosseros,
barbaros, viles, villanos;
quien os enseñò esos versos?

Ben. Qué miro? èl es, ay de mi
infelice! yo so muerto,
si Gila dice que juy
quien lo viò.

Gil. Yo no sè dellos,
mas de que todos los cantan:
Benito lo dirà, puesto
que es el que lo sabe todo.

Ben. Yo no sè mas, de que viejos,
niños, mugeres, y quantos
ay, andan por al diciendo.

Cant. Que salieron à reñir dos Callaveros.

Gil. Ni yo tampoco sè mas
de que persigue el socello, *cant.*
que cayòse la espada al uno dellos.

d. Ped. Vive Dios, mas ay de mi!
qué diràn de mi si dexo
vivo al agressor, y en unos
pobres villanos me vengo?
Idos, amigos, con Dios.

Gin. No se lo dixè yo? luego
que se le passa, es un Angel.

Los dos. Y como que mos iremos.

Ben. Y ya que dello se enoja,
yo le juro. *Gil.* Yo le ofrezco.

Ben. De que en mi vida nõ diga.

Gil. Que no diga en nengun tiempo.

Los dos. Que salieron à reñir dos Callaveros.

d. Ped. Idos, villanos, de aqui,
no apureis mi sufrimiento.

Gin. Señor, pues qué te va à tí,
que vayan, ò no contentos
dos villanos su camino? *Buelo.*

Gil. Quede seguro.

Ben. Es cierto.

Gin. Porque otra vez no se enoje.

Ben. Que en mueffa vida diremos,
que cayòsele la espada al uno dellos.

d. Ped.

De Don Pedro Calderon.

20
H

d. Ped. Fortuna, ya aqui no ay
que pensar estranos medios,
fino atropellar por todo:
donde quiera, vive el Cielo,
que le encuentre he de matarle.

vas.

Gil. Adonde ira tan resuelto?
azia la Ciudad se buelve,
tras el irè.

vas.

Plaza de
Palacio

Gil. Què es aquesto
Benito? Ben. Gila, esto es.

Gil. Di, Ben. Que aqueste Cavallero
anda de espada caida,
como otros muchos que vemos,
que de capa caida andan,
o quien hoviera à saberlo
llegado antes. Ben. Para què?

Gil. Para que ser tu el parlero
sopiera, y en ti vengira
su enojo. Ben. Aun bien para esto
tenia que decirle yo,
que por ti estaba encubierto;
y como à primera causa,
se vengira en ti primero.

si ambos

Ben. Callate, y callèmos.

Ben. Callate, y callèmos, Gila.

Gil. Sola una en facultad tengo.

Ben. Què es?

Gil. Que por el mismo causo
que debo callar, rebiento
por habrar. Ben. Yè, y todo.

Gila. Pues
queditito no dirèmos: Cantan.
Salieron à reñir dos Cavalleros,
cayòsele la espada.

Dentro cuchilladas, y voces.

d. Ped. Vive el Cielo
que en ti he de vengarme.

d. Geron. Este
es el agradecimiento
de averte dado la vida?

Todos. Paz, tenganse.

Gila. Què es aquello,
Benito? Ben. No sè:
mas ancia
la praceta, à lo que vè,
de Palacio, Gila: ay grandes
cochilladas. Gil. No lleguèmos,
que molica, y cochilladas,

fuenan mijor algo lexbs.

Salen riñendo Don Pedro, y Don Gero-
nymo, gente en medio, y sin sacar las es-
padas, el Almirante por una puerta,
y el Marquès por otra.

d. Ped. Oy moriràs à mis manos,
aleve, mal Cavallero.

d. Geron. Así se pagan finezas,
que hice por ti? d. Ped. Nada debo
à quien me quita el honor.

Unos. Apartaos. Otros. Detenèos.

Gin. Vaguido de primer classe,
hasta con su amigo, y deudo.

Todos. Ved adonde estais.

Marq. Don Geronymo, què es esto?

Alm. Què es esto, D. Pedro? d. Ped. Es,
perdoneme tu respeto,
satisfacer un agravio.

Alm. Agravio, ya no os detengo,
fino eltoy à vuestro lado.

Empujan los dos las espadas sin sacarlas.

d. Geron. Es, perdone el valor vuestro,
castigar la ingratitud
de un desagradecimiento.

Marq. Sea lo que fuere, en vuestra
casa me coge el empeño,
y à vuestro lado eltoy.

Sale el Condestable, y gente.

Condest. Como

aqui tal atrevimiento?
delante del Rey, y quando
el pie en el estrivo puesto

se dexa ver? pero ya
nada prosigo, si advierto,
que sin tomar la carroza
mueve aqui el passo. Alm. El azero
embaynad, con el desnudo
no os halle. Marq. Retiraos, puesto
que no es de vuestro enemigo,
fino del Rey. d. Ger. Esse el miedo,
es de los Nobles, el me hace
retirar.

Vase Don Geronymo, y sale Carlos
con gente.

Carl. Marquès, què es esto?
què es esto, Almirante? d. Ped. Yo
lo dirè, señor, atento
à que no resulte en otro
la culpa que solo tengo.

Est

Esto es, ò Primero Carlos
 Rey de España, y tan primero,
 que para ser Marte luyo
 lo Quinto para el Imperio. *osdara*
 Medir desde vuestros pies
 à vuestros pies los extremos
 que ay del honor à la infamia,
 del lustre, al abatimiento,
 del blason à la ignominia,
 y del aplauso al desprecio:
 pues el que à ellos se vió ayer
 de vos honrado, y contento,
 oy ajado, y deslucido.
 se mira, señor, à ellos.

hecho un exemplo miserable
 de la fortuna, y el tiempo,
 que al tiempo, y à la fortuna
 acredita en sus sucesos
 quanto nace à ser eitrago.
 Y pues para el desagravio
 de quien en publico duelo
 intenta satisfacerse,
 es ley *honrada* primero
 del agravio la razon,
 no obite al *querrelle* el saberlo.

Con Don Geronymo de Ansa
 un illustre Cavallero,
 (que aun para retado importa
 serlo tambien) cuerpo à cuerpo
 salí à reñir en campaña,
 y de un cavallo cayendo,
 que tal vez llega mas tarde
 quien quiere llegar mas presto,
 quedè lastimado un brazo,
 però no le di por esso
 à torcer, atropellando
 al dolor el ardimiento.

El flaqueando entumecido,
 diò con la espada en el suelo,
 y Don Geronymo espacio
 à cobrarla, no le niego,
 que para aminor lo malo,
 no he de deslucir lo bueno.
 Pedile por no bolverla
 contra tan illustre pecho,
 me diese muerte, pues mas
 me honraba en campaña muerto
 que en la Ciudad delairado,
 à que con fee, juramento,

mano y palabra ofreció
 lo *inviolable* del secreto,
 debaxo de no se què:
 para mi tiranos medios,
 que aunque el no llegò à pedirlos
 empezè yo à obedecerlos.
 Con esto, pues, tolerado
 el desayre en el consuelo,
 de que uno que le sabia
 restigo avia sido el mesmo
 del accidente, afianzado
 en su mismo ofreciento,
 bolví à la Ciudad adonde
 en el primer passo encuentro,
 que no solo avia guardado
 la fee, y la palabra, pero
 jactanciosamente aleve.

lo avia elparcido, poniendo
 mi honor en *debaxo* estado,
 en tan vil predicamento,
 que el que lloro como *oprobio*, *aprazar*
 se canta como proverbio.

Dos satisfacciones son
 las que dàr al mundo deba
 de mi valor. La primera
 en que vea que un adverso,
 acaso no es cobardia.

La segunda, en que vea luego
 que me satisfago en quien
 fee, y palabra dà à un secreto,
 para romperla *hy* assi
 gozando, señor, los fueros
 de Castilla, y de Aragon,
 en *sus* establecimientos
 en su verde libro mahdan,
 que al notorio Cavallero,
 que agraviado pide campo,
 no se niegue, me presento
 ante vos, y con el Real
 Soberano acatamiento
 que debo, de gracia pido,
 lo que de justicia tengo.

Señalad vos, pues, señor,
 campo, donde cuerpo à cuerpo,
 à pie, à cavallo, desnudo,
 ò armado, pues toca esso
 à la eleccion del retado,
 le sustente à todo riesgo,
 à todo trance de armas,

que

que anduvo mal Cavallero
en no matar con la espada
à quien con la lengua ha muerto.

Carl. Aunque no es en mis noticias
el fuero que alegais nuevo,
nueva la practica es del,
y assi para responderos,
acudid al Condestable.

d. Ped. A vos de vos mismo apelo,
vos sois mi Rey, y me aveis
de hacer justicia. *Carl.* El haceros
justicia, y el remitiros
al Condestable es lo mesmo.

De mis Exercitos es,
por el antiguo derecho
de su dignidad, no solo
Capitan General, pero
General Justicia usando,
mayormente quando en ellos
asisto por mi persona
sobre el Militar Gobierno
el Politico, pues no ay
vando, ni ajuste, ni precio,
que no sea en nombre suyo.

Bien lo acredita su sueldo,
pues devenga cada mes
lo que el Exercito entero
cada dia: y siendo assi,
que el Condestable es supremo
Juez de quantos Militares
trances de Armas en mis Reynos
acontezcan, en la parte
de tierra (que à ser el duelo
en el Mar, el Almirante
fuera el arbitro, supuesto
que de Puertos allà goza
de los mismos privilegios.)
Bien, à el os remito, y pues
el ha de ser el Juez vuestro,
para que os haga justicia,
os guarde vuestro derecho,
sustente vuestros honores,
y mantenga vuestros Fueros,
acudid al Condestable;

quien en las alas del viento,
Anciana Castilla mia
llegarà à tus brazos presto.

Gin. Para llegada à sus brazos,
no es Anciana, buen requiebro.

Cont. vos. La carroza, plaza, plaza.

d. Ped. A vos generoso Excello
gran Fernandez de Velasco,
del Rey remitido vengo.

Condest. Ya lo sé, nada digais.
Almirante Marqués. *d. Ped.* Cielos,
que hablaron los tres? *Cond.* Sino
me engañé quando el primero
llegué, me pareció que
estabais los dos afectos
à los dos Nobles Ribales,
pues hicisteis, que el azero
el uno embainasse vos,
y vos, que el otro al momento
desapareciesse?

Los dos. Si.

Cond. Pues yo suplicaros quiero
que antes que les nombre el campo
y llegue el trance à sangriento,
procuremos ajutarlos.

Alm. Yo de parte de Don Pedro,
llegad, que os importa oirlo,
que desfilirà os ofrezco,
como en la satisfacion
que le den quede bien puesto.

d. Ped. Todo lo que un D. Fadrique

Enriquez: ditados dexo,
que aora mas que gran señor,
me portais gran Cavallero,
me aconsejare, quien duda,
que me estè bien el hacerlo?

Marq. Como vos estais capiz,
publicos sus sentimientos,
podreis hablar de su parte,
yo que noticias no tengo
de Don Geronymo, mal
puedo hablar sin fundamentos.

Salte Don Geronymo.

d. Geron. Aviendo, señor, oido
lo que en mi ausencia, D. Pedro,
ha articulado, no solo
retado ante vos parezco
à acetar el desafio, si no que tambien
mas demás à mas sustento,
que en imputarme de aleva
à la fee de su secreto,
padece error, por que nunca
ha salido de mi pecho.

Marq. Ya yo puedo hablar por el,
pues

pues ya se fué su sentimiento,
 que mayor satisfacion
 puede dar un Cavallero,
 que decir, que no lo ha dicho?

d. Geron. Advertid, señor, os ruego,
 que yo desmagnado
 de que hablasse desonetto
 por mi en mi ausencia, llegué
 al Condestable, cumpliendo
 conmigo, pero no dando
 satisfacion, que no tengo,
 à vista del desafio,
 de darla: y se advierte luego,
 que lo que dixé contando,
 lo ~~fixe~~ satisfaciendo. *negue*

Marq. Ella es mas satisfacion,
 pues es darla sin intento
 de darla. Alm. Y aun no es bastante,
 porque ha de darla sabiendo
 que la dà, y aun: Marq. Qué?

Alm. Probarla. Marq. Probarla? cómo?

Alm. Trayendo
 à quien lo dixo. Marq. No es facil
 saber en todo un desierto
 quien verlo pudo. Alm. Tampoco
 creerlo los otros sin verlo.

Marq. Harta satisfacion dà,
 quien la dà sin darla. Alm. Si esso
 à todo un vulgo battàra,
 bien quedàra satisfecho
 D. Pedro, mas todo un vulgo,
 siempre à lo peor dispuesto,
 podrà juzgar, mientras no
 le den el mismo instrumento,
 que uno finge, y otro aceta
 con faciles fundamentos,
 con que sin salvarse uno,
 quedan entrambos mal puestos.
 Y asì, mientras que no os diere
 el Real testigo D. Pedro
 no os satisfagais. Marq. Ni vos,
 aunque le halleis manifestlo
 le traigais, que no ha de estar
 à lo que diga un tercero,
 mas que à lo que vos dixisteis.

Condest. Yo escogì buenos terceros
 para que nadie flaqueasse.

d. Ger. Pues afirmame en que quiero
 salvar la ruindad, mas no

la lid. Marq. Ateneos à esso.

d. Ped. Yo en que por no dilatarla
 en ningun partido vengo.

Alm. Vos à ellotro.

Marq. Esso es querer
 que no se trate de medios.

Alm. Y essotro, que no aya paces.

Marq. Esso es juito.

Alm. Ellotro es cierto.

Condest. Y esso, y essotro es tirar
 lo mas que se puede el duelo;
 en fin, en qué os resolveis?

d. Ped. Yo, en no acetar me resuelvo
 satisfacion. d. Geron. Yo en no darla.

Condest. No ay remedio?

Los quatro. No ay remedio?

Condest. Pues el campo que os señalo,
 y me toca haceros bueno,

es la plaza de Palacio.

~~d. Ger. que en esta plaza~~

~~d. Ger. que en esta plaza~~

ya que vió Carlos la causa,

vèa tambien el efecto:

esso es lo que à mi me toca,

à vos el dia. d. Ped. El mas presto,

à otro dia del que entrare,

vamos abreviando tiempos,

el Rey en Valladolid.

Condest. A vos las armas. d. Ger. De acero.

~~d. Ger. de acero~~

~~d. Ger. de acero~~

Cavalleros, parecer

sin armas de Cavalleros.

Y para que no presuma

la vil malicia del miedo,

que por armas defensivas

las elijo, elijo luego

archetas de desarmar;

en cuyo fatal manejo,

la agilidad, y la fuerza

se ve exercitada à un tiempo.

Condest. Pues Cavalleros, à Dios,

que donde nombre os espero. *ras.*

Marq. D. Geronymo, à campaña,

porquè hasta ella, yo no tengo

de dexaros de mi lado.

Alm. A la batalla, Don Pedro,

que ya que acetado el campo,

cuerpo à cuerpo està,

aunque en duelos

publicos, no se permite
lidiar los Padrinos, siendo
su autoridad solo à causa
de partir el Sol, y el puesto;
y no aviendo de reñir,
hago mas por vos, que aviendo
de reñir hiciera: à ser
vuestro Padrino me ofrezco.

Marq. Yo vuestro tambien.

Los dos. A Dios. Las dos. A Dios.

Los quatro. Allà nos veremos. vanse.

Gin. Señores, avrá en el mundo
dos tan grandes majaderos,
que les cueste mas cuydado,
mas diligencia, y anhelo,
saber como han de matarse,
que cuesta à muchos discretos
saber como han de vivirse?

Yo apostaré, que corriendo
vân tanto àzia su peligro,
que para salvar lo preito,
à manera de Comedia,

se aya de suplir el tiempo
que ha menester la jornada;
y no viene mal el serlo,
pues la voz jornada llega
en la metâfora à cuento.

Y esto asentado, què harè
yo triste de mi! que quedo
huerfano de amo, y de ama!
De amo, pues partirle veo,
sin mas prevencion que irse
con el Almirante dentro
yà de su coche. Y de ama, pues
que no la conozco.

Flora, y Violante tapadas.

Flor. A esto te resuelves?

Viol. Ya perdido
una vez al manto el miedo,
no han de llegar las noticias,
Flora, à mi de igual empeño
tan confusas como llegan,
encerrada en mi aposento.
Y así saber que se dice
en este trage pretendo,
comprando algo en estas tiendas

de Mercader, ò joyero,
que es donde se sabe todo.

Flor. Aguardate, que alli veo
à Gmès, y el lo dirá
por decirlo: à Cavallero.

Gin. A mi?

Flor. A vos. Gin. No me conozco
por esse nombre. Flor. Si os veo
con sortija de diamantes...

Gin. Tambien me veis con arreos
picaros, y es mucho ver
la sortija, y no el anillo.

Viol. Esso no es dei caso, vamos;

que mugeres tenemos
curiosidad de saber:
decidnos, què ha sido esto,
que à un D. Pedro de Torrellas
ha pasado? Gin. Vade cuento,
que yo como su criado
lo dixera, aun sin saberlo.
Erafe una Reyna Mora,
que echò por aquellos cerros
encantada, donde el Rey
Morola dexò, temiendo
no la dieran pan de perra,
quando à el daban pan de perro.

Viola mi amo una mañana
de San Juan, rubios cabellos
peinar al rayo del Sol,
de cuyos: Flor. Burlas dexemos,
y vamos à la verdad.

Gin. Esta lo es, à lo que ~~viendo~~ ~~creo~~
porque estar enamorado
de un fantastico sugeto,
que nadie sabe quien es,
por cuyos rabiosos zelos
se vâ à Valladolid
à matar como unos puercos
Don Geronymo de Ansa, y el;
què mucho, que donde ay reto
de andante Cavalleria
tambien aya encantamiento?

Viol. A valladolid vâ?

Gin. Si. Viol. Por què?

Gin. Porque està mas lexos,
y porque diz que ha de ser
publica à los venideros
siglos la satisfacion

E

de

de una eſpada, y de un ſecreto,
que de la mano, y la boca
à uno, y otro ſe cayeron.
Y ſiendo aſí, que èl ſe và
tan velòz, tan delatento,
que aun no le dixefſe, al quedan
las llaves à ſu Eſcudero.

Quedad con Dios, que ir importa
à buſcar ^{el} amo ~~yo~~ ^{luego}

pues es mejor empeorar,
que no duelo ver, ver duelos.

Viol. Oid, que ^{pues} ~~que~~ vuestro amo
todo en ſu honor, no ha diſuelto
de nada mas que del ſolo,
quizà acomodaros puedo
con quien à Valladolid
os lleve, no menos preſto
que llegue èl, con que podeis
bolver à ſervirle, haciendo
fineza averle ſeguido.

Cin. Serà gran dicha, y eſpero
el amo ſaber.

Viol. Es ama.

Cin. Mejor que mejor.

Viol. Pues luego

en cas de Doña Violante ^{entiendo}
de Urrea id, que à lo que ^{piento},
eſtarà ya de partida,
porque và allà en ſeguimiento
de no ſe que pretention,
y buſca para eſte eſecto
criados que la acompañen.

Cin. Irè luego al punto, pero
quien la dirè que me embia?

Flor. Doña Brianda Ribadeo.

Cin. Quedad con Dios: gran ventura
ſerà ſi en ſervicio llevo
de Violante, donde ya
las albricias me prometo
del Almirante.

Flor. Señora,
què has dicho?

Viol. Lo que hacer pienſo;
del memorial que di al Rey,
no baxò Flora el decreto,
que propone à la perſona,
y que la apruebe el Conſejo
de Aragon, que allà en Caſtilla

reſide en ſu Corte: luego
para honeſtar la jornada
baitante motivo tengo,
pues no ay principal muger,
que à pretenſiones, ò à pleytos
parezca en la Corte mal.

Y pues en ir me reſuelvo;
quien puedo llevar conmigo
mejor que à ſu criado melmo
por teſtigo de mi llanto?

Flor. Y que conſeguiràs de eſto?

Viol. Ver mi dicha, ò mi deſdicha,
que mas que me mate quiero
el agudo filo, Flora,
de ſaber mis penas preſto,
que no el embotado filo
de imaginarlas, y pueſto,
ſi èl vive, que con èl vivo,
ſi el muere, que con èl muero,
y que ha de aſſigirme mas
el dudario, que el ſaberlo,
y ha de ſer el viage, vamos
à diſponer; ay Don Pedro,
bien pudiera yo quejar
como tu, de que al ſecreto
me ſaltaron, pero eſtimo
tanto tu opinion, que à rièſgo
del peligro de tu vida,
que es la mia, te agradezco
el no bolver à mis ojos
menos que vengado, ò muerto. *vauſ.*

Salen Seraſina, Benito, y Gila.

Gil. Yo lo tengo de contar.

Benit. Mijor lo contarè yo.

Ser. Decidme lo que paſò,
y acabad de porfiar.

Benit. Cantando con mi pollino.

Gil. Con mi pollino cantando.

Benit. Iba mi camino, quando.

Gil. Iba, quando mi camino.

Benit. He aqui à tu primo con fiera.

Gil. Con fiera vè aqui à tu primo.

Benit. Colera fiera, y animo.

Gil. Animo, furja, y collera.

Benit. Salir al paſſo diciendo.

Gil. Diciendo ſalir al paſſo.

Benit.

Ben. Verle era estupendo caso.

Gil. Caso era verle estopendo.

Benit. Quien os dixo esse cantar?

Gil. Quien esse cantar os dixo?

Benit. Y con un pesar prolijo.

Gil. Prolijo, y con un pesar.

Benit. Avindomos aporreado.

Gil. Aporreadomos aviendo.

Benit. Muy atufado corriendo.

Gil. Corriendo muy estofado.

Benit. Entrò en la Ciudad, y luego.

Gil. Y luego entrò en la Ciudad.

Ben. Hecho un fuego de crueldad.

Gil. Hecho de crueldad un fuego.

Ben. Embitiò con no sè que hõbre.

Gil. Viltiò hombre con no sè que.

Benit. Que su nombre no le sè.

Gil. No le sè yo que su nombre.

Benit. Al ruido aviendo de azeros.

Gil. De azeros aviendo al roido.

Benit. Callaveros acodido.

Gil. Sacodido callaveros.

Benit. Sobre si un defecto era.

Gil. Sobre si un era defecto.

Benit. Como deviera secreto.

Gil. Secreto como deviera.

Benit. Alegò no sè que ley.

Gil. No se que ley alegrò.

Ben. Que el mismo Rey la escochò.

Gil. Que la escochò el mismo Rey.

Benit. Con que para Vallaolid.

Gil. Para Vallaolid con què.

Benit. La lid citada se vè.

Gil. Se vè encintada la lid.

Benit. *Con que para que* ~~Quemados~~ se dèn.

Gil. ~~De en la guerra~~ quando dos.

Ser. Malas nuevas os dè Dios,
maldigaos el Cielo.

Los 2. Amen.

Ser. Grande paciencia he tenido
en averlos escuchado,
baltaba ser mal contado,
para ser tan repetido:

Mas ay de mi! que por mal
que ellos me lo han dicho, yo
bien lo he entendido: quien viò
Cielos, confusion igual
como en mi han introducido

estas noticias? sin duda

que Don Pedro, como duda

que este villano escondido

viò todo lo que passo, *¿u? ga*

pienta que fue su enemigo,

quien jactandose conmigo

el desaire me contò.

Y à satisfacerse del,

usando de todo el fuero,

concedido à Cavallero,

le llama altivo, y cruel

à publico desaire.

O quien prevenido huviera,

que à tanto extremo pudiera

llegar el despecho mio!

Bien dixo ei que dixo que eras,

ò lengua la mas esquivia,

mas cruel, y mas nociva,

fiera de todas las fieras,

y que por ello te avia

naturaleza encerrado,

donde uno, y otro candado

tuvielle tu tyrania!

Mas ay, que fue vano intento,

pues de nada te acobardas,

y para faltar sus guardas

te basta solo un aliento.

Como pudiera yo hacer,

que la verdad se supiera,

y el duelo se suspendiera?

en llegando à *creer* saber

que esta de ruin trato ageno

su contrario, mas què dudo,

dàr la triaca no pudo

vibora que diò el veneno?

si: luego *la* voz tambien,

que con despecho mortal

supo ocasionar el mal,

podrà introducir el bien.

Los dos os venid conmigo.

Los 2. Donde mos quiere llevar?

Ser. Donde yo fuere, à mostrar

con uno, y otro testigo

la verdad, bien què sospecho,

que tarde, ò nunca ha de ser:

ha desprecio de muger,

y què de daños has hecho! *vanf.*

Ez

Salen

*Salen el Conde de Benavente, viejo venerable,
y gente.*

Y

tan veloz que ay. Dizeme eſſe correo,

cuanto fue tanto de Carlos el deſeo

de llegar à Caſtilla,

Donde en la primera Villa

donde hizo noche junto à Zaragoza

poſtas tomò, dexando la carroza,

con que ſegun de ſu ardimiento infero,

de oy à mañana à mas tardar le eſpero.

Y aſi en dexando el quarto prevenido

le ſaldre à recibir. Criad. Dicha he tenido

en hallarte, ſeñor.

Benav. Pues, què ay Fernando?

Criad. Que quando todo el Pueblo eſtà eſperando

en la puerta del campo al Rey, à eſeecto

de alegrarſe con ſu viſta, de ſecreto

de dos ſeñores ſolo acompañado,

por la puerta del Parque ſe ha apeado,

y yà en Palacio eſtà. Benav. Ventura ha ſido

hallarme en el Palacio nueva, que ſentido

mucho huviera, y no en vano,

llegara otro à beſar antes ſu mano.

Salen Carlos, Almirante, y Marquès.

*Pues, ſeñor, quando el bien tan de repente
ſe dexò ver?*

Carl. Conde de Benavente,

bien hallado ſeais, dadme los brazos.

Benav. Prifion del alma llaman à eſtos lazos.

Carl. Còmo eſtais? Benav. Diſguſtado,

de que los vandos, que han ocaſionado

en Salamanca tantas diſenſiones,

inſtando à Caſtilla ſus paſiones,

no huvieſſen reducido

antes que à vos la nueva huviera ido,

para no averos dado

la prieſſa de venir con tal cuydado.

Ya lo eſtàn, porque yo (ſi huviere ſido

atrevimiento, perdonadle os pido)

para que Salamanca ſe enfrenara

de ſu Corregidor tomè la vara;

poniendo à la Juſticia en mas reſpeto

que el Pueblo la tenia; y en eſeecto,

prendiendo, y perdonando

ſe

sa fue tanto el tumulto apaciguando,
que hallareis ajuntada
ya su paz, y à Castilla fofsegada
con la fuga, que huyendo de mi hicieron
los que cabezas de los vandos fueron;
que à fê, à no les valer sus ligerezas,
que avian de fer cabezas sin cabezas.

Carl. No solo ay, Conde, aqui que perdonaros;
pero que agradeceros, y eltimaros,
que Salamanca en sus Anales quente
despues, que un Conde fue de Benavente
Corregidor en ella.

Ben. De tanto Sol, què ay mas que fer que Estrella?
entrad à descansar, que fatigado
vendreis. **Carl.** Quierome hacer à fer Soldado,
por esso no rehusò las fatigas. *vase.*

Benav. Què huestes, gran señor, avrà enemigas,
que en essa edad, esse valor no espante?

Alm. Dadme, primo, los brazos. **Benav.** Almirante,
bien venido seais. **Alm.** Para serviros,
mil novedades traygo que deciros:
despues las trataremos,
porque agora al Rey tan solo no de mos. *vase.*

Marq. Señor, Conde?

Benav. Què mandais?

perdonad no conoceros.

Marq. Essa carta podrá haceros
capaz de lo que ignorais.

Benav. lee. El Marqués de Brandent-
burg, mi pariente, vâ en servicio de
Carlos à essa Corte: ya sabeis la
deuda en que estân los Pimentales à
Alemania, pues tantas veces les han
dado en sus campañas la gloria de lo
que han lucido en ellas: como es-
trangeros no estarâ en la ceremonia
Castellana; y assi os le encomiendo
à vos, como al mejor exemplar su-
yo. Dios os guarde. Maximiliano.

Esta obligacion en que
me pone el Emperador,
sobre traer vos el favor
de fer quien sois, para que
os sirva, siempre obligado
me tendrà à hacerlo.

Marq. Pues ved
de tan segura merced
quanto vengo confiado,

pues desde luego, señor,
la he de empezar à admitir.

Ben. Sepa en que os puedo servir.

Marq. En darme vuestro favor
para un empeño en que estoy:
dos nobles Aragoneses,
allâ por sus interesses
llegan aplazado de oy
à mañana un desafío,
segun los antiguos fueros,
que à notorios Cavalleros
les dà el heredado brio.
Por accidente de fer
huesped del uno me hallò
en su casa el trance, y no
pude escusarme de hacer
de padrino la fineza;
y siendolo el Almirante
del otro, quien es baltante
à competir su grandeza,
no quisiera que mi ahijado
entrasse desguarnecido
de honores, y no lucido,
por averme à mi nombrado.
Y assi, señor, lo que os ruego
es,

es, que me honreis, y le honreis.

Ben. Seguro à mi me teneis,
y à todos mis deudos luego,
que aunque el Almirante ſea
padrino del otro, no
es competencia, que yo
quando el à uno honrar deſea,
dexe honrar à otro, y à vos
ſerviros. *Marq.* A ambos honrais,
pues luſtre, y honor nos dais
à un miſmo tiempo à los dos. *caxas.*

Ben. Oid, què caxas ſeràn eſtas?

Marq. El toque dellas es vando.

Ben. Es, que yà iràn empezando
las ceremonias moleſtas
deſte Gentilico duelo;
quien fin èl à Eſpaña viera!

Sale Alm. Marquès, el Rey os espera.

Benav. Id con Dios. *vase.*

Marq. Guardeos el Cielo. *vase.*

Sale D. Ped. Viendo ſeñor, *segado*
~~con tu ſanta~~
~~después que tu con el Rey~~
~~por la polta te adelantas.~~

al. Para no errar ceremonia
ninguna, vengo à tus plantas
à ſaber què debo hacer,
viendo que trompas, y caxas
yà publican el primero
vando al duelo.

Alm. Es tan no uſada
funcion eſta, que no ſè
en què ſe excede, ò ſe falta;
què dice el vando, ſi acaſo
lo ſabeis? *d. Ped.* Bien ſe declara,
que en lo que tanto me toca,
no perdone circunſtancia;
y aſſi de todo informado
vengo, lo que el vando manda,
es, que ninguna perſona
entre, gran ſeñor, ni ſalga
en el circo que ſe hace
dentro de la miſma plaza
de Palacio, ni requiera
ſu terreno, ni eſtacada,
à cauſa debe de ſer
de que malicia no aya,
que ~~ella~~ rompa, ò ponga en èl

tropiez os en que ſe cayga.

Y aviendo dado à ſu forma
el Condeſtable la planta,
à cuya orden eſtà todo,
un Real trono ſe levanta
para el Rey, donde ſegun
dicen, ha de eſtår con vara
de oro en la mano, y deſpues
otro de men~~or~~ gradas,
el Condeſtable, dexando
à dos tiendas de campaña,
que ſe arman à un lado, y otro
furtida para la entrada
de ~~ſolo~~ los combatientes, *solo*
y los padrinos.

Alm. No habla

el vando con los padrinos,
ò combatientes? *d. Ped.* No trata
mas que deſto aora.

Alm. Pues ſi èl

no nos advierte de nada,
para què avemos de darnos
por entendidos, de que hagan
otros ſu deber? y aſſi
mi parecer es, que à caſa
os vais, y no os dexeis ver,
que es coſa muy deſayrada,
que anden ſabiendo quien ſois,
ſeñalandoots.

Sale Ginès.

Gin. A Dios gracias,
que à uno buſco, y hallo à dos.

Alm. Ginès, bien venido.

d. Ped. Tanta

la priſa (por no decir,
ò la colera, ò la ſaña)
fue con que parti, que no
cuydè, ni del, ni de nada;
pero ſu lealtad ha hecho
el que me ſiga. *Gin.* Te enſeñas,
que yo no vengo por ti,
ni à ſervirte, ni me paſſa
por el penſamiento, pues
ſin la quènta, y la ſulana
tengo ama à quien ſervir.
Y porque la dicha ama

no

note importa, y importar
puede à su Excelencia, vaya
de hitoria: Doña Violante,
aquella hermosura rara,
que tanto ~~me gustaba~~
ver una tarde deseabas,
està aqui, y es à quien vengo
sirviendo; porque en demanda
de no sé, que pretension
llegó al Correo d. Ped. Tyrana
fuerte à qui Violante, Cielos!

Alm. Qué dices?

Gin. Que como vayas
à una posada, en que aora
se apeó, mientras que casa
toma decente, podràs
verla, señor, y aun hablarla,
si te entras como buscando
otra persona, y yo traza
te doy dexando la puerta
del quarto abierta.

Alm. Qué aguardas? *picado infame*

d. Ped. Vive Dios de un alcahuete,
que te he de sacar el alma.

Gin. Pues qué te va en esto à ti?

Alm. Don Pedro, lo que os encarga
mi amistad haced, y à Dios.

d. Ped. Señor, yo, si, quando:::

Alm. El habla,
y el color aveis perdido.

Gin. Vaguidos son que le pasan:
apartese Vuecelencia,
que suele andar à puñadas.

Alm. Qué teneis?

d. Ped. No saber como
deciros. *Alm. Qué?*

d. Ped. Que la causa
de todas mis penas, todas
mis desdichas, mis desgracias,
mis empeños, mis fortunas,
mis riesgos, sultos, y ansias,
es (hablar no puedo) si una
vez en vuestra confianza
mi honra estuvo, y a son dos,
discreto fois, esto basta. *vase.*

Alm. Y como que basta, pues
no pudistes con mas clara
voz decir, que fue Violante:

à Dios perdida esperanza,
antes muerta que nacida.

Gin. Como en venir, señor, tardas?

Alm. Como loy quien soy, y si otra
vez en tu vida me hablas
en essa señora, y tienes *Ajandole.*
olladía de nombrarla
delante de mi. *Gin. Ay, señores,*
de mi amo el mal, como es rabia,
se le ha pegado. *Alm. Te haré*
caltigar, que ilustres damas
no se toman en la boca
de gente tan vil, tan baxa,
como tu, y tan desigual,
fino es para venerarlas. *vase.*

Gin. Vive Dios que vâ de veras,
y aun està peor que estava,
que en su furor mi amo,
ya que sacude agassaja,
y el no agassaja, y sacude.

Sale Gonzalo.

Gonz. Quien vió cosas tan estrañas!

Gin. Gonzalo?

Gonz. Ginès?

Gin. Supuesto,
que se les dà poco, ò nada
à los criados de todo
quanto losamos se matan,
y à los dos no toca el duelo,
no me diràs, qué te espanta,
que haciendote cruces vienes?

Gonz. Que segun la prissa anda,
debe de ser el matarse
cosa de mucha importancia.

Apenas Carlos llegó, *le dio la orden*
quando el teatro se labra,
y para entrar en la lid
ninguna prevencion falta.

Gin. Pues tu llegaste primero
que yo por venir con damas,
tarde algo mas, no sabré
de ti algunas circuntancias?

Gonz. Las que se son, que à tu amo
para entrar en la batalla
el Almirante apadrina,
à quien despues acompañan

por

por mas lustre los tres Duques
de Alburquerque, Bejar, y Alva;
al mio apadrina el Marqués
de Brandenburg, y no falta
quien tambien por elrangero
le favorezca, y le valga.
Y asi sus acompañados
son, con igual alabanza,
el Conde de Benavente,
con las dos Ilustres Casas
de Naxera, y Aguilar,
siguiendo grandeza tanta,
como à influencia de toda
la Nobleza Castellana,
quantos Astros inferiores
su primer mobil arrastran;

Las caxas, y trompetas.

Mas para qué lo repito,
si ya trompetas, y caxas
lo dicen mejor que yo?
Y porque en aquella entrada,
llevar le toca à un criado
el Escudo de sus Armas;
à Dios Ginès.

Vase Gonzalo.

Gin. Luego à mi
tambien me toca que haga
lo mismo? Aora bien, pan
perdido buelvete à casa,
porque este rato, o los Cielos
quieran que la patarata
le dé peleando, y le pegue
à su enemigo la rabia!

*Caxas, y trompetas, y correse la cortina
de todo el teatro, y vase en un trono
Carlos con una vara de Justicia dorada
en la mano, y mas abaxo el Condestable
en otro Trono con un bufete delante, y
en el un Missal, y en dos fuentes dos arneses,
dos martillos de desarmar, y dos
espadas. Al pie de ambos Tronos estarán
quatro Reyes de Armas con casacas bor-
dadas de las Armas de Castilla, y Leon,
y dos tiendas, que estarán à los dos lados.
Salen las que han nombrado los versos de*

*Padrinos, despues Ginès con un Escudo
de las Armas de Torrellas, delante de
Don Pedro, y Gonzalo con otro de los
Anfas, delante de Don Geronymo, y los
dos en cuerpo con vendas,
y plumas.*

Cond. Vuestra Magestad, pues nunca
mas julticia se retrata,
qué quando Marte Español
preside en Tribunal de Armas,
de licencia para que
parezcan en su Real valla
los combatientes, de quien
tiene ya vista la causa.

Carl. Cumplid con la ceremonia.

Cond. Haced la primer llamada, *to can*
la segunda, la tercera, *taes ve*
ces

*Tres toques de caxas, y trompetas, y
despues à marchar, hacen su passeo
y reverencias.*

y entren al son de su salva. *(Marcha*

d. Ped. A vuestras plantas Augultas.

d. Geron. A vuestras invictas plantas.

d. Ped. Llego en fee de mi julticia.

d. Geron. De mi honor en confianza.

Cond. Hincad la rodilla en tierra,
y en el pomo de la espada

Abre el libro.

la una mano, y la otra en estas
Divinas Letras Sagradas,
jurad de decir verdad
en quanto os fuere à mi instancia
oy preguntado.

Los dos. Si juro.

Cond. Dios, si asi lo haceis os valga,
Vos Don Pedro de Torrellas
jurais de que no es venganza
la que Retador os mueve,
por odio, rencor, o saña
à esta lid, sino por solo
manteneros en la fama
de honrada opinion?

d. Ped. Si juro.

Cond. Vos Don Geronymo de Anfa
jurais, que venis retado
de vuestro honor en demanda

por

por no incurrir, no viniendo en la nota de la infamia, no por fña, odio, ò rencor?

d. Geron. Si juro.

Cond. Oid lo que aora os falta: jurais los dos de confuno lidiar con iguales armas, sin que vengaís prevenidos de ardid, cautela, ò ventaja uno contra otro?

Los dos. Si juro.

Cond. Jurais que en esta batalla no entrareis mal ayudados de nominas, ni palabras supersticiosas, ni hechizos, caracteres, ni medallas, ni otro algun pacto?

Los dos. Si juro.

Cond. Pues en essa confianza, idos à armar, que aqui están Jelpadas, arneses, y achas si de igual temple, y de igual peso,

uno de los que acompañan de parte de cada uno se quede para llevarlas y entanto con su Escudero, Marq. Señor Conde, quedaos vos à honrarlas.

Al de Alburquerque.

Alb. Duque, primo, quedaos vos.

Cond. Acompañentes las caxas,

Las caxas, y entranse como salieron, y llegan à la mesa el Conde, y el Duque cada uno con el criado de su abitado.

para este duebo las armas

Benav. El arnés pido

de Don Geronymo de Ansa.

Cond. Veisle aqui, trocaos aora, que vos aveis de llevarlas Al Duque à Don Geronymo, y vos, al Conde à Don Pedro, en otra estancia, uno, y otro ha de afsittir à ver que con ellas se arma, y no con otras, y que debaxo dellas no aya segunda defensa alguna, que ventajoso le haga.

Vanse trocando los puestos, y adelantanse los Reyes de Armas à la punta del tablado, y sale el tambor mayor con dos caxas delante, y echa el vando, ha de traer un baston sin insignia.

Los dos. Vuestra orden obedecemos.

Condest. Aora los Reyes de Armas en quatro esquinas silencio pidan, porque el vando en alta voz eche el Tambor mayor.

Los 4. Reyes. Oid todos, oid todos.

Tamb. Mandan

el Rey, y su Condestable, ninguna persona osada sea, pena de la vida, à penetrar de la valla la linea, ni en quanto dure el trance de la batalla, alce la voz, aplaudiendo, ni vituperando nada que acontezca, ni haga seña con mano, rostro, ò palabra, ni movimiento, ni accion, da à los que batallas, s colera encender, en desconfianza. Did, oid, que el Rey adestable lo mandaa.

Marcha fapte

y sale Don Pedro armado adriños, y el Condestable le su asiento à reconocerle.

Cavallero es aquel

E

que

Cond. Pues publiquen paca alta

que demandai cavallero
Duq. Gran Señor, y por la armas
De Don Pedro de torrellas

Cond. vengo
Uegad pues, tomad las
y esperad un poco: que
cavallero, me demanda
Vuestra voz

que armado de todas armas
te presenta? Cavallero,
quien sois?

Alm. Quien os pide entrada,
es Don Pedro de Torrellas.

Condest. Mientras no le veo la cara,
no le conozco. Alm. A esse fin
la sobrevista levanta

Levanta la sobrevista.

ya mi mano: Conoceisle?

Condest. No palle: mas deita raya
no otro ninguno con él.

Las caxas à la otra parte con Don
Geronymo, y Padrinos.

y esperad que allí me llaman;
quien sois, decid, Cavallero,
que armado entráis à esta plaza?

Marq. Don Geronymo Ansa es.

Condest. Mientras no me desengaña
el rostro, dar fee no puedo.

Descubrele.

Marq. Con aquesto podreis darla.

Condest. Palle aora; y deteneos
los demás. Ya en la campaña
estais, protestando al Cielo,
que es honor, y no venganza:
tocad al Ave Maria.

De rodillas todos, la caxa da los nue-
ve golpes de tres en tres, y remata en
ribato, el Condestable buelve à su si-
lla. Dase la batalla con los martillos
primero, luego con las espadas, y lle-
gan à los brazos, el Cesar arroja la
vara, con que los Padrinos llegan
à esparcirlos, y ellos porfian. Levan-
tase el Cesar con enfado,
levanta la vara el
Condestable.

Las sobrevistas caladas,
aora de los Padrinos

abrazados; toca al arma.

Todos. Ea, Cavalleros, Dios,
y vueltra razon os valga.

Condest. A los brazos han venido,
y el Rey arroja la vara
de oro en el campo, señal
de que cesse la batalla,
con que los Padrinos pueden
llegar à que se despartan.

Carl. Qué es esto? pues como quando
yo depongo la vengala
de oro, en señal de que tomo
sobre mi de ambos la causa,
dandoos à los dos por buenos
Cavalleros, la ira es tanta,
que no os deteneis? prendedlos,

Alm. Señor.

Marq. Señor.

Carl. Basta, basta,
y à tales Padrinos, pueden
agradecer, que no haga
mas demostracion: à entrambos
desenlazad las zeladas,

y daos las manos de amigos,
porque aviendo visto quanta
es vuestra Bizarria, quiero
no me haga à otras lides falta
mas generosas. d. Ped. Si vos
me haceis, señor, honra tanta.

d. Ger. Si vos me haceis tanto honor.

d. Ped. Que de mi os sirváis en altas
empreitas. d. Geron. Que me empleeis
en las facciones mas arduas.

d. Ped. Nada que desear me queda.

d. Geron. No me queda que hacer nada.

Alm. Pues siendo, señor, así,
que emplear à los dos tratas
en tu servicio, porque
de algo à Don Pedro le valga
aver sido su Padrino,
te suplico que le hagais
de la Alcaýdia merced
de Alarcon. Carl. Ella ya dada
à una Dama; de su Alcaýde
hija. Alm. Bien puedes à él darla,
pues es el darsela à él,
no quitárselo à essa dama: H

¶ Carl. -- Pues yo se la doi con ella,
y honrrandote si se casan
seri en sus bodas padrino.

Marg. -- Pues afin de que la fama
de mi ahijado nunca quede
dudosa en si à su palabra
fallo ó no, sabed vnos,
q. Serafina una dama
bellu y discreta, me dixo
q. un villano fue la causa
de este suceso, q. estando
escondido entre las matas
de un bosque, los vio rñir,
y publico su desgracia
del Sr. Pedro.

Carl. -- Asi lo vió,
porq. nunca ^{de} tal infamia

~~Vol. Aunque disonancia
haga introducirse aora
en un campo de batalla
una muger, algo debe
suplirle en alegría tanta,
como besando tu mano,
ver despues que su honor salva,
vivo à Don Pedro. Ser. Con esta~~

~~Salen Serafina, Gila, y Benito.
disculpa llegué á tus plantas,
y tambien, para que sepa
el mundo, que nunca en falta
Don Geronymo incurrió,
que este villano, que estaba
escondido vió el suceso.
E. Es verdad, pero la causa~~

re honor mio!

or liviana

ey

Pues daca

a ai.

què paga

redaba

ra mi honor

tauras,

empre,

grata

, el ver

Haga

Dadla

.Que dicha.

ana

ama era

ama?

ora caeis

à mas passa

què mas?

se casan,

atigo.

*un calabrés murmuraba.
Pues para no dar cuenta
de lo que delante à otro duelo,*

~~El Sr. Pontieria es, pero vaya~~

~~Carl. Condeitabla.~~

~~Candall. Gran Señor.~~

~~Carl. Elcribase luego al Papa
Pablo Tercero, que oy
goza la Sede, una carta,
en que humilde le suplique,
que esta barbara tyrana
ley del duelo, que quedò
de Gentiles heredada,
en mis Reynos prohiba
en el Concilio que oy trata
celebrar en Trento, siendo,
si en este duelo se acaban
los duelos de España, este
el poltrero duelo de España.~~

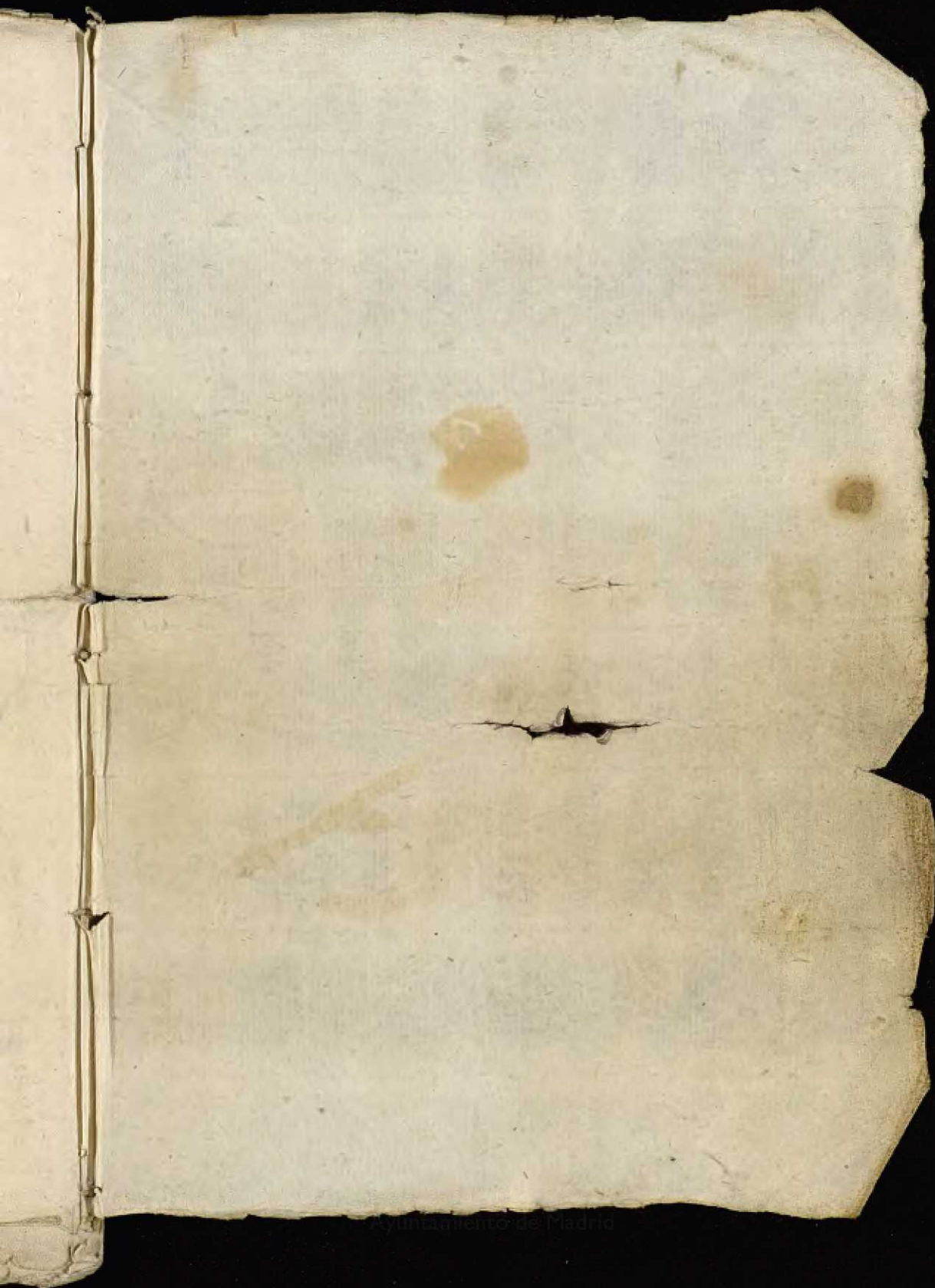
~~Todos. De cuyas talas pedimor
el perdón à estos Reyes plantas.~~

F I N.

Hallaráse esta Comedia, y otras de diferentes titulos, en Salamanca
en la Imprenta de la Santa Cruz. Calle de la Rua.







W 12001663